



“El corazón de las palabras”

Entrevistas de Fundación Ananta

Lola Bastos
Koldo Aldai

En esta versión digital y abreviada del libro aparecen algunas de las entrevistas que hicimos juntos Lola Bastos y servidor para Fundación Ananta. Concretamente las que realizamos a Antonio Malagón y al matrimonio Toscano Ancochea, Se encuentran igualmente las que realicé personalmente a Jaime Rierola, Jaime Garralda, Juan José Tamayo, Jorge Carvajal Posada, Concha Pinós, Joan Antoni Melé, Jaime Jaramillo, Leonardo Boff y Jaume Sant Llorente. No se encuentran el resto de las entrevistas del libro por respeto a los derechos de la autora.



A modo de prólogo

No están hechos de una pasta especial, pero su mirada orada la bruma del mañana. Son hombres y mujeres corrientes, tan sólo vuelan y dejan estela... Son seres humanos con sus aciertos y errores, pero ensanchan el mundo y se hicieron acreedores del gozo de caminar en su compañía. A ninguno de ellos le convence el apelativo de “maestro”, menos aún de “gurú”, pero lo cierto es que son hitos en el sendero de los buscadores.

Alguno se conforma con el apelativo de “líder”, otros de “guía”. Los hay que ni siquiera eso, no se autoconceden privilegios. El caso es que todos ellos ponen pilares del mañana, de una era definitivamente más fraterna y espiritual.

Son los testigos de un nuevo tiempo, los que sugieren los principios y pautas del futuro, a veces incluso también los encarnan... Sí, los hay quienes incluso vivencian y ponen en práctica lo que proclaman y es así como se tornan un buen día “imprescindibles”.

Ninguno de ellos podría presentar la Verdad en solitario, sin embargo cada cuál encarna una faz de su inescrutable rostro. Ni que decir tiene que hemos gozado intensamente coleccionando sus enseñanzas, fragmentos siempre incompletos que nos revelan un atisbo de esa gran Verdad imperecedera y con mayúsculas.

No están, ni mucho menos, todos los que son, pero sí son todos los que están. Ni que decir tiene que fue un placer haberles conocido, haberse contagiado de su fuerza, amor y lucidez, en sus diferentes tonalidades, dosis y mezclas. Agradecemos a Fundación Ananta el habernos puesto en la pista de seres tan vitales para el mundo.

Reunamos los testigos de nuevos tiempos, no sólo en el papel, también en el gran patio de este momento irrepetible. Gracias de verdad, por habernos cedido vuestra mirada, vuestro vital testimonio. Os cedemos la palabra.



***Entrevista a Jaime Rierola, presidente en España de la Fraternidad Blanca Universal:
“A veces irrumpe en nosotros el lado divino y entonces vivimos experiencias sublimes,
fulgurantes, como relámpagos”***

La FBU se ha estado preparando durante años para formar un núcleo sólido y estable de personas dedicadas a la profundización teórica y práctica de las enseñanzas del Maestro Omraam Mikhaël Aïvanhov. Llegamos hasta ellos en la línea de salida, en el momento en que quieren potenciar las vías de comunicación social para compartir con todas aquellas personas que se sientan motivadas por esta enseñanza profunda. Este conocimiento adapta a nuestros días las verdades eternas, la sabiduría inmemorial de todos los tiempos.

Jaime Rierola es el presidente de esta Asociación, y es también uno de los pocos españoles que tuvo la oportunidad de conocer al Maestro Omraam. Acudió junto con su esposa, en el año 1979, al gran centro que tenía el Maestro búlgaro cerca de la Costa Azul francesa, concretamente en Bonfin, localidad de Frèjus. Aquel encuentro fue determinante en la vida de este economista que ya con anterioridad había devorado a todos los clásicos del esoterismo.

A partir de aquel verano, hace ya casi treinta años, Jaime se esfuerza en vivir y también en difundir las enseñanzas de Aïvanhov. Desde Fundación Ananta coincidimos en la riqueza de esta enseñanza que vivifica e inspira a muchos, y sobre la que a continuación profundizamos en esta entrevista.

¿Cómo fue su primer encuentro con este Maestro?

Él nos recibió en tres ocasiones a lo largo de su vida. La primera vez que le vimos en público fue en una conferencia en Bonfin en la que había más de mil personas.

Antes de entrar en la sala, su secretaria le pasaba un pensamiento, ya de él mismo, ya del Maestro Peter Deunov. Una vez en la sala, tras unos cantos espirituales de una gran belleza, seguidos de silencios intensos y vibrantes, el Maestro improvisaba, a partir del pensamiento, una conferencia que bien podía durar varias horas seguidas.

¿Cómo le recuerda?

Transmitía un gran amor y una sabiduría verdadera. Era, a la vez, majestuoso y accesible. Tenía el talento de expresar con sencillez y claridad las ideas más profundas. Lo más importante es que era la viva encarnación de una enseñanza verídica y superior, la enseñanza puesta en aplicación.

¿Cómo fue el comienzo de su labor?

Llegó a Francia a los 37 años y allí se desarrolló la mayor parte de su obra. Tuvo que soportar muchos ataques, mucha incompreensión. Vivió una auténtica crucifixión moral. Sin embargo él siempre estuvo por encima de todas las circunstancias adversas.

En un comienzo, en su círculo de París, no quería que le llamaran Maestro, sino hermano Mikaël. Más tarde empezaron a hacer Congresos en Bonfin. En un principio se instalaban en tiendas de campaña, pero fueron construyendo hasta llegar a lo que hoy es este gran centro. Poco a poco fue aumentando el grupo. Se fueron creando asociaciones en Suiza y Canadá...

¿Cuáles fueron sus metas?

Transmitir a la Humanidad una Enseñanza que está destinada a ser un faro de luz, un ancla de estabilidad y un manantial de agua viva para los tiempos venideros. Lo hizo con su palabra, con el testimonio verídico de su propia vida, y fundando centros de luz y formando discípulos.

No le interesaban las grandes alocuciones. En un comienzo sí que hizo en los teatros de París algunas conferencias multitudinarias. Pero no quería gente curiosa, sino personas que realmente trabajaran para la luz. Personas que pican por aquí y por allí hay muchas, pero él quería compromisos más profundos.

Su partida le marcó especialmente...

Así es. Él había anunciado que en las Navidades del 86 iba a hacer un viaje, pero en un comienzo no captamos la naturaleza de ese viaje. Partió y hasta el tercer día no se notificó su muerte física a nadie cumpliendo su voluntad expresa. Si bien es verdad que el cuerpo físico se extingue, los grandes Maestros trabajan, sobre todo, con el cuerpo de gloria, en el plano etérico.

Algún aviso suyo ya anunciaba esa partida, como este mensaje final: “Siento el amor de todos los hermanos y hermanas. Estaré siempre con vosotros. Mantened la unidad y la armonía y propagad la Enseñanza por todo el mundo”. También recordaba la necesidad de difundir los libros.

Las enseñanzas prácticas en las que más insistía...

El ejercicio fundamental de toda la enseñanza es el de la salida de sol, el “surya yoga” o yoga solar. Representa la conexión con el río de vida, que llega a nosotros desde el mundo divino. Es un ejercicio de una riqueza extraordinaria, de meditación, de contemplación y de identificación con nuestro Yo Superior que está en el Sol. Hay un libro de las obras completas: “Los Esplendores de Tiphereth”, que muy pronto saldrá en español, dedicado enteramente a esta temática.

¿Qué representa el sol?

El sol es la ventana a través de la cual nos mira el mundo divino, un punto a través del cual nos llega el río de vida que viene desde los mundos superiores. Conectarnos con este río de vida es nuestro trabajo fundamental. Así vamos despertando también el río de vida dentro de nosotros, en nuestro microcosmos, en nuestra columna vertebral y los “chakras” (puntos energéticos sutiles) se ponen en funcionamiento...

Tras el ejercicio con el sol...

Después vienen los ejercicios de respiración y la gimnasia matutina. Los ejercicios de respiración juegan un papel fundamental en la purificación del organismo y en el desarrollo de la voluntad. La gimnasia es especial, poderosa, destinada, más que al desarrollo de los músculos, a la armonización

y fortalecimiento del cuerpo etérico y del sistema nervioso. También desarrolla la voluntad. Sus gestos son pura magia, porque detrás de ellos hay unas palabras, unos sentimientos, unos pensamientos y unos designios. Son gestos musicales, que transmiten la paz del mundo del silencio luminoso.

Una vez hecho el saludo al sol...

En días especiales se baila la paneurritmia. La danza consiste en una serie de movimientos armoniosos indicados por el Maestro Peter Deunov a partir de una música que él compuso. Esta ronda sagrada, ejecutada conscientemente, pone al hombre en relación con las fuerzas regeneradoras del universo.

Todo es ritmo en el universo, dice el Maestro Omraam, y el ser humano también pertenece a este gran ritmo cósmico. De manera perceptible o no, todas las funciones biológicas o psíquicas obedecen a las leyes del ritmo. La música, la danza son tentativas para entrar de nuevo en este ritmo universal o para mantenerse en él. Por eso en todas las culturas se atribuye un origen divino a la música y a la danza.

Tras la danza...

Después viene el karma yoga, o yoga del trabajo voluntario, siempre libre. Después el yoga de la nutrición. No es tan esencial saber qué o cuánto comer, sino cómo comer, cómo considerar el alimento, cómo hacer que el acto cotidiano de comer deje de ser banal y devolverle el significado místico que pudo alcanzar en la Santa Cena. “El alimento, dice el Maestro, es una carta de amor que nos manda el Creador”. Incluso aquél que no valora este aspecto espiritual comprenderá que, con su forma de considerar el alimento, puede penetrar más profundamente el misterio de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. La naturaleza da el alimento al hombre, pero el hombre puede, por su pensamiento y sus sentimientos, extraer de este alimento elementos más sutiles que contribuirán al desarrollo de todo su ser.

¿Cómo se completa la jornada...?

A menudo realizamos también audiciones de música. La música guía el pensamiento. Después de cenar viene la meditación con la luz.

El Maestro Omraam hacía mucho énfasis en el trabajo con los pensamientos...

El afirmaba: el pensamiento es puro cuando es claro y luminoso. El sentimiento es puro cuando es desinteresado. El acto es puro cuando tiene detrás un pensamiento luminoso y un sentimiento desinteresado. Si el “padre” y la “madre” del acto son puros, el pensamiento y el sentimiento, el acto también será puro... En la armonía está la fuerza.

La pureza es también una constante en toda su enseñanza...

“Que nadie entre en el mundo espiritual si no ha trabajado previamente la pureza” declaraba el Maestro. Sin trabajar la pureza podemos llegar a resultados absolutamente desviados. La primera pureza es la de la intención, el desear hacer siempre la voluntad de Dios. No buscar nunca poderes personales, sino siempre la gloria de Dios y que su Reino se instaure en la tierra.

Debemos trabajar con lo más auténtico de nosotros mismos, libres de impurezas que nos lastran y que no forman parte realmente de nuestro auténtico ser, y con nuestra personalidad sometida a nuestra ser superior, puesta a su servicio. Tras la purificación y la armonización, podemos “pasar la puerta estrecha”, con humildad, y acceder al mental superior, el plano causal donde reina la Paz y trabajar en el mundo de las causas, en el mundo del silencio luminoso.

¿Permitir que la chispa de luz irradie?

La chispa la tenemos todos, pero la chispa ha de formar un cuerpo de gloria y este cuerpo es inmortal y con este cuerpo resucitamos y lo que le añadimos a este cuerpo, mientras se forma, queda para la vida siguiente.

¿Batalla firme por lo tanto frente a los egos...?

A los enemigos que tenemos dentro de nosotros hay que tratarlos con firmeza. A los de fuera, con amor.

La enseñanza es extraordinariamente positiva. “¡Alegraos, decía el Maestro, todos sois ricos, puesto que todos tenéis debilidades! Pero es indispensable saber utilizarlas para ponerlas a trabajar!”. Éste es el arte de la alquimia espiritual, un arte verdaderamente extraordinario, cuyas armas son la sabiduría y el amor, sabiduría para separar lo sutil de lo grosero y amor por el alto ideal, para dirigir hacia él la savia bruta que nutre nuestros defectos.

¿Qué futuro le depara a la humanidad?

Estamos en un tiempo apasionante y crucial. La actual situación mundial no tiene futuro. Incluso en las apariciones marianas se habla en lenguaje simbólico de tres días de oscuridad. Se acerca una crisis de parto. Tiene que morir un mundo y nacer otro nuevo.

Ha de ocurrir un cambio radical, pero es preferible que ese cambio se dé a partir de una toma mayoritaria de conciencia positiva.

¿Días difíciles por delante?

El Maestro afirma que había orado e incluso ofrecido sacrificios al Cielo para que el “mal cuarto de hora”, la crisis de purificación planetaria que nos aguarda, no ocurra en realidad; pero, sin embargo, éste debe suceder.

Aún y con todo, el Maestro apuntaba que no debíamos tener miedo, si trabajábamos para la Luz, si teníamos la conciencia despierta y respetábamos las leyes divinas. Insistía que lo que está por venir nunca ha tenido lugar en la historia de la humanidad, que es una luz tan extraordinaria la que viene que tendremos que estar preparados para resistir esa alegría, porque es más difícil resistir la alegría que la pena.

Decía también: “Una noche larga y oscura se acaba... Un tiempo nuevo empieza para el mundo. El nuevo sol del amor, la sabiduría y la verdad brillará como nunca...”

Prima por lo tanto universalizar esta enseñanza...

Las ideas tienen que estar al alcance de la gente y la gente vendrá a los centros masivamente, pero esto ocurrirá después de los acontecimientos que comportará la crisis planetaria. “La gente vendrá en masa y tenéis que estar preparados”, recordaba el Maestro.

Insistía en que eran necesarios núcleos fuertes capaces de transmitir una enseñanza vasta y rica, que aplica las ciencias sagradas en la vida cotidiana. Las ciencias sagradas son la Alquimia, la Astrología, la Cábala y la Magia. La Alquimia está relacionada con el proceso de nutrición, la Astrología está relacionada con la respiración y la circulación, la Cábala con el pensamiento, y la Magia con los gestos.

Hay mucho canto en sus comunidades...

Los cantos fueron compuestos por el Maestro Peter Deunov, que era músico e iniciado, y se mantienen las palabras en búlgaro, porque cada sonido cumple una función especial. Son muy buenos para desarrollar y purificar los chakras. Armonizan los corazones y preparan buenas condiciones para la meditación.

El canto es por lo común una manifestación del corazón que predispone a la armonía. La armonía es a su vez una condición imprescindible para poder trabajar en el mundo de la paz donde el pensamiento es fuerte.

Nos consta que le dais mucha importancia al ejercicio del “láser espiritual”, ¿nos puedes decir en qué consiste éste?

Un “láser” bien hecho es un gran bien para la humanidad. Es preciso hacerlo con toda convicción. Es una respiración de luz. Primero inspiramos, subimos, hasta el mundo del silencio luminoso, y allí trabajamos con la luz, desencadenamos las fuerzas luminosas. Luego, espiramos, y, con la palabra, les damos a estas fuerzas un cuerpo y una dirección para que puedan actuar hasta lo más profundo de la materia para purificar, armonizar, vivificar y resucitar el mundo.

Un “láser” bien hecho vale toda una vida. Cuanto más arriba actuemos, más poderosa es la acción, más repercusión tendrá nuestra acción.

Es un trabajo muy sutil...

En efecto, está basado en la intensificación de la vibración, que depende del grado de consciencia y de amor, y también del factor colectivo. Es un ejercicio de grupo, de un grupo de personas que, con su mejor voluntad, han hecho un trabajo de purificación y de armonización, con los ejercicios y los métodos preconizados por la enseñanza, que tienen un objetivo común, que es dar gloria a Dios y acelerar el trabajo de preparación de las condiciones para la venida a la tierra del Reino de Dios y su justicia, y que unifican sus energías y se ponen en la misma longitud de onda, concentrándose en la luz.

La concentración se vuelve contemplación y después identificación, y la vibración se amplifica exponencialmente, análogamente a como sucede en el rayo láser con la luz física. Entra entonces en juego el efecto resonancia, miríadas de entidades luminosas que vibran en esta longitud de onda se ponen también a vibrar. Entonces se produce un desencadenamiento impresionante de fuerzas en el mundo luminoso. Nosotros sólo hemos sido el punto de arranque. Luego a estas fuerzas, como dijimos antes, les damos con la palabra un cuerpo y una dirección para que actúen también en el mundo físico. Para que la humanidad se transforme y venga pronto la edad de oro, el reino de la luz y del amor.

El Maestro decía que gracias al “láser espiritual” se transformarán las mentalidades y vendrá la edad de oro.

Hay que tener fe para hacerlo con convicción...

Participar conscientemente y con amor en este trabajo, aunque sólo sea aportando un “granito de arena”, es algo digno y glorioso, capaz de despertar nuestras fuerzas dormidas, de inflamar nuestros corazones y de iluminar definitivamente todo nuestro futuro. ¡Todo es posible con la ayuda del Cielo!

En base a toda esta reflexión, el trabajo espiritual, puede llegar a ser más importante que el desarrollado en el plano físico

Hay que mover sillas y mesas, hay que mover corazones, hay que mover mentes, pero es importante mover el mundo espiritual, puesto que éste desencadena todos los demás. Eso es hacer manar el agua viva que viene desde el trono de Dios hasta nosotros a través del Sol. Hacer manar el agua viva es vivir la vida verdadera. “Haced manar el agua y todo lo demás se pondrá en su sitio”, decía el Maestro.

¿El cometido principal de la Fraternidad Blanca Universal?

El Maestro Omraam partió en el 86. Desde entonces hemos estado aunando fuerzas, formando núcleo para tratar de hacer este trabajo con la Luz.

Trabajamos para la humanidad, no para nosotros mismos. La Fraternidad tiene algo concreto que hacer, y eso hay que tratar de hacerlo lo mejor posible: hacer manar el agua viva. Los que beban de esa agua habrán de desarrollar su labor en la sociedad con iniciativa y creatividad total. Los resultados ya dependen del Cielo.

Sabemos que hay muchas familias espirituales que trabajan para la Luz. Pensamos que cada persona debe buscar la suya, aquélla con la que su alma vibra en sintonía. Y, cuando la haya encontrado, trabajar con ella en profundidad. Cada uno debe dar su “nota”, en toda su pureza, consciente de que es propia, particular, pero consciente, al mismo tiempo, de que la “nota” que da el que está a su lado es tan válida como la suya. Y de que arriba, con todas estas “notas”, dadas con pureza, respeto y buena voluntad, hacen una sinfonía sublime, grandiosa.

Por eso en la Fraternidad aspiramos a que se mantenga la enseñanza en toda su pureza. Y, al mismo tiempo, a tejer lazos de amistad y de colaboración, en un marco de claridad, buena voluntad y respeto mutuo, con todas aquellas familias espirituales que trabajan con la luz y para la luz.

Para hacer este trabajo es importante conformar un núcleo de personas bien armonizado y entregado. Después vendrá más gente. Primero hay que poner el uno, y después los ceros, ceros a la derecha del uno, no a la izquierda. Mantener un equilibrio dinámico entre la calidad y la cantidad no es fácil, pero hay que intentarlo.

Servicio y más servicio...

Podemos pagar el karma con el trabajo con la luz o con el dolor, es preferible que nos empleemos en el trabajo con la luz. Incluso los apóstoles murieron martirizados porque debían pagar un karma. Hay leyes cósmicas que no se pueden eludir. Si siembras patatas, recoges patatas, si siembras bien recoges bien, si siembras...

¿Todo es una siembra para el mañana...?

En esta vida podemos cambiar pocas cosas. Apenas nada en lo que se refiere al cuerpo físico, la tierra. En cuanto a las emociones, el agua, ya podemos cambiar más. En los pensamientos, el aire, todavía más. Por último en los designios o el fuego tenemos el mayor margen de maniobra.

Si nos fundimos con la divinidad ya seremos absolutamente libres. En el presente estamos determinados, pero a la vez somos libres. Esta es nuestra gran paradoja. La libertad que tenemos ahora consiste precisamente en preparar nuestra próxima encarnación física, con la actitud, el punto de vista y, sobre todo con el ideal, con los que afrontamos el escenario y los acontecimientos que estamos viviendo en la presente encarnación.

¿Hemos de alentar por lo tanto ese ideal superior...?

Así es. A veces irrumpe en nosotros el lado divino y entonces vivimos experiencias sublimes, fulgurantes, como relámpagos divinos. Hasta nos puede ser dado a descubrir ese tesoro de luz que constituye la enseñanza superior, la “perla escondida”.

¿...y dominar la personalidad?

El aspirante, que se analiza en profundidad utilizando los criterios luminosos de la enseñanza, se va haciendo consciente, cada vez más, de su verdadero estado y situación, y siente que, si se deja llevar por la personalidad, su destino es inevitablemente triste y miserable, y que, en cambio, si pone la personalidad al servicio del ser superior se va a abrir ante él un camino creativo, apasionante, real, un futuro glorioso y luminoso.

¿Cuándo llega el momento definitivo?

Cuando el hombre ha comprendido y sentido lo esencial, con todas las fibras de su ser, y se decide totalmente a buscar la “Cabeza Venerable”, su Yo superior . Entonces le suplica, desde lo más profundo y auténtico de su ser, que se siente en su Trono y tome las riendas de su existencia, porque quiere cumplir los planes de Dios y servir al Cielo, completamente. Dice: “Señor, empiezo a darme cuenta de que sin Ti, sin tu Luz, sin tu Inteligencia, yo no soy nada. Estoy hastiado de mí; por eso estoy dispuesto a servirte, a hacer algo para tus hijos, para el mundo entero”.

Éste es un momento crítico, decisivo, en toda nuestra cadena de existencias; se produce un cambio de polaridad entre la personalidad y el ser superior. La “Cabeza Venerable” toma las riendas de nuestra existencia y sólo entonces empieza verdadera y plenamente el gran trabajo de reintegración.

¿En qué consiste ese trabajo?

Es una gigantesca tarea de organización y de purificación interior para restablecer en nuestra conciencia la conexión permanente con nuestra parte divina, que perdimos en la “caída”, con el descenso en la materia.

¿Cuándo sabemos que este trabajo ha llegado a buen término?

Cuando recibimos la gracia de la comunión con el mundo divino. Se abren caminos entre el plano astral y el plano búdico para desencadenar en el primero corrientes divinas y la Ambrosía se vierte en la Copa.

Entonces podemos decir verdaderamente, con toda propiedad: “Señor, todo lo que poseo te pertenece, sírve de mi para el triunfo y la gloria de tu Reino. Yo cumpliré tu Voluntad. ¡Que tu Amor, que tu Sabiduría y que tu Poder se manifiesten a través de mí”.

¿Nuestro objetivo es pues establecer ese puente?

Así es. Restablecida entonces la conexión permanente con los mundos de arriba, podemos manifestarnos plena y definitivamente como hijos de Dios que comunican el Cielo y la tierra con la respiración sagrada, con la respiración de luz.

“Se nos morían de SIDA en nuestras casas, pero la víspera habíamos comido con ellos en la misma vajilla”

Entrevista al Padre Jaime Garralda

No muestra un ápice de fatiga tras toda una vida de entrega a los más necesitados. Un día el cuerpo le podrá decir basta, pero difícilmente el espíritu. Pertenece a esa raza de seres incombustibles que se crecen en el servicio. El suyo se prolonga por más de seis décadas. No sabe de retiradas, sólo de “Horizontes abiertos”. Tal es el nombre de la ONG (www.horizontesabiertos.org) que fundara hace más de 30 años. El empeño de este jesuita feliz ha sido dar esperanza a quienes la perdieron, ha sido siempre el que los colectivos más marginados de la sociedad tengan la posibilidad de acceder a una vida normalizada.

Fichó en la solidaridad con los más desfavorecidos a sus 24 años. A sus 87 años exhibe aún una espléndida sonrisa y un envidiable buen humor. La goza yendo al fútbol con presos y enfermos de SIDA, gracias a ellos se siente vivo y evita la tentación de “pasar el día delante de la tele y metiéndose con los obispos.”

Nos cita en la sede de su ONG en el centro de Madrid, una fría mañana de diciembre en que el país está envuelto en la locura de la lotería...

¿Qué le parece este circo de la lotería?

Querer vivir sin trabajar no es nada educativo. El pelotazo no me gusta.

¿Tiene sentido la vida sin servicio?

La vida sí. Podemos vivir como animales. Podemos comer, trabajar, comprar un coche, reproducirnos, descansar, vivir sin ningún ideal..., pero eso no es ser persona. El ser humano está llamado a desarrollar su vocación social para poder llegar a la categoría de persona. Con esa vida animal podemos ser seres respetables, pero no tales personas.

¿El ser humano se consagra en el servicio?

Dios nos ha creado para ello. Nos ha hecho dependientes los unos de los otros. Yo no fabrico, ni el pan que como, ni el coche con el que me muevo. Necesito de los otros para poder satisfacer éstas y otras necesidades. Los otros también necesitan de mí.

Quien quiere que los demás sean y trabajen para él, no ha llegado a captar la naturaleza del ser humano. La sola satisfacción de lo primario es insuficiente.

¿Hay algo que quisiera haber hecho de otra forma?

Nunca he pensado lo que debía hacer, pero la vida me ha colocado delante de las necesidades. Tengo cabeza y soy cristiano. Intento servir. Así de sencillo.

Recuerdo que me había enfrascado aquí en Madrid en un proyecto de construcción de 5000 viviendas al mismo tiempo trabajaba con 400 chavales, cuando me mandaron a América. Estoy donde Dios quiera que esté. Nunca he hecho planes. Me he dejado llevar.

¿Al igual que Arrupe, Vd. es feliz porque se siente en las manos de Dios?

Por supuesto. De lo contrario sería horrible. A veces soy un poco vehemente y me da por pensar por qué no estoy en África, o en otro lugar donde pudiera haber aún más necesidad... Pero quién

soy yo para decir dónde tengo que trabajar. ¡Lo que Dios quiera! Me largaron a América y allí estuve. Quisieron que volviera a aquí, y aquí estoy. Donde me he encontrado he procurado servir a quien tenía al lado, sin más.

¿Vd. tiene el convencimiento de que somos conducidos al lugar adecuado en el que tenemos que estar?

Por supuesto, si te dejas te llevan... Donde estamos hemos de observar cómo podemos ser más útiles. Cuando fui destinado a Panamá empleé un mes andando a pie bajo un calor sofocante, hasta que di con mi lugar. Cuando ya comprendí aquello, cuando cogí el pulso y me empapé de la vida panameña, entonces comenzó mi labor. Me fui a la televisión y armé el follón.

Hay que tener olfato para explorar quién es el que más sufre. Allí donde me han destinado, he observado a mi alrededor dónde estaban los más pobres. Allí he ido.

¿En el Pozo del tío Raimundo también la montó?

Ya de nuevo en Madrid, me pregunté donde están los más pobres: en El Pozo. Allí fui, pero una vez en El Pozo me di cuenta de que había otros más pobres entre los pobres: los presos.

Vi que los presos iban a la cárcel porque se drogaban y allí cogían el SIDA. Al salir de la cárcel no tenían condiciones de vida, ni ellos, ni sus hijos. El Evangelio consiste en ocuparse de esa gente.

¿El Padre Llanos también andaba por allí?

Sí, venía a mi chabola. Viví quince años en chabola y otros quince en un piso. A él ya le habían adjudicado una casa con suelo de cemento y ducha, pero él venía a donde mí y me decía que él quería vivir como yo, en una de esas casitas bajas con suelo de tierra, como vivían los pobres.

¿Qué recuerdo tiene del Padre Llanos?

Fabuloso. Era un hombre fuera de serie. Soñaba y quería vivir los sueños. Era un utópico de esos que nos faltan en este mundo. Sin utopía no se puede vivir. Llanos era un utópico y abría camino. Le faltaba mucho realismo, pero vivía por y para los demás.

¿A Vd. no le falta realismo, Padre?

Soy también utópico. Sueño que esas piltrafas que están tiradas en la calle puedan vivir una vida más digna. No soy limosnero. No les doy una limosnita para tranquilizar mi conciencia. Intento proporcionarles un trabajo para sostenerse a sí mismos y a los suyos.

¿Qué le han enseñado los presos?

Todo.

¿Por ejemplo?

Al quererles a ellos te inunda la paz de Dios. Me han dado la oportunidad de vivir el Evangelio. El Evangelio que se vive en determinados ambientes cristianos es únicamente ritual vacío, ritos y más ritos carentes de vida. Como dice San Juan no se puede querer a Dios, a Quien no vemos y olvidarnos de los hombres, a quienes sí vemos.

Yo leo sólo la letra gorda del Evangelio: “Si quieres al que sufre y al marginado, ¡ven, bendito de mi Padre!” Jesús tenía una especial predilección por los pobres. Tengo compañeros del noviciado que han estudiado mucha teología, lo cual me parece estupendo, pero ése no es mi camino. Yo apenas he leído libros, pero lo he descubierto todo con los marginados.

La conclusión a la lectura del Evangelio no es la novena a la Virgen del Carmen... ¿Dónde está eso? Entramos en una iglesia y observamos santos por todas partes. Yo me pregunto: ¿Somos cristianos o coleccionistas de imágenes?

¿Dónde están en el Evangelio todas esas imágenes? Pongamos un ejemplo: hay cofradías religiosas que reciben a los pobres con mucha caridad en sus festividades. A mi entender, ese asistencialismo tan puntual se queda corto.

¡Rayamos la apostasía, Padre...!

Si empezamos novena de Santa Teresita por aquí y por allá... Tapamos el fondo del Evangelio con cumplimientos y ritos. Los ritos están para acompañar el Evangelio. Podemos asistir a misas floreadas en gregoriano con ochenta curas, pero no por ello habremos cumplido con Dios. ¿Dónde está escrito, que si al morir rezo tres aves marías me salvo?

¡Va Vd. a tener problemas con esta entrevista Padre... y no quisiera!

Nos santificamos por la caridad, no por los rosarios, los avemarías y las misas. Si el ritual nos sirve para amar más al que sufre bienvenido, pero solo no vale para nada. La Iglesia debe ser signo de caridad entre los pobres. En un barrio algo le pasa a alguien y otra persona le dice. "Te ocurre esto... ¡Vete a la parroquia, que ellos te quieren!" Esa es la verdadera Iglesia.

¿No basta dar?

Hay gente que humilla dando. En el tiempo de la posguerra señoras acomodadas llegaban al suburbio. Allí entregaban sus garbanzos. Me decía la gente del poblado que los garbanzos los cogían porque tenían hambre, pero que se sentían humilladas. Las señoras lo hacían para salvarse ellas, no porque quisieran a los pobres.

¿Por qué se saben marginadas las personas con las que trabajan?

Los presos, los enfermos de SIDA se saben marginados porque la gente no les mira a los ojos. Eso es peor que no tener dinero. No es lo mismo ser pobre que ser marginado. Al pobre aún le queda dignidad. El marginado está por debajo de los demás. El dolor más grande que tienen los marginados es que nadie se fía de ellos. Hay que querer al pobre mirándole a los ojos.

Lo más importante es recuperar la dignidad. Ante Dios son también sus hijos. El vivir con ellos te cambia la vida y te hace comprender que son personas. No es gente-hucha a los que dar dinero.

¿"Horizontes abiertos" busca devolver esa dignidad?

Por supuesto. Cuando voy a la cárcel, allí abrazo va y abrazo viene. No se trata de palmadas paternalistas en la espalda, en todo caso que nos den a nosotros esas palmadas. Ellos nos lo dan todo.

¿No cansa tanto abrazo?

¿Tú te cansas de jugar con tus hijos? Yo con ellos me lo paso fenomenal. Les quiero y el amor es más hermoso que una buena comida o un ligue por la noche.

No cansa tanto abrazo. Cuando me daban guantes de plástico en determinados pabellones de las cárceles jamás me los ponía. Nunca me han gustado. No me los he puesto. Siempre he comido con ellos, nunca aparte. Se nos morían de SIDA en nuestras casas, pero la víspera habíamos comido con ellos con la misma vajilla.

¿El miedo es lo que contagia?

El miedo y el desprecio. Cuando a la madre el hijo se le enferma, le da cariño, le da calor. Si yo me pongo guantes para ver a otra persona, me separo de ella. Físicamente estaré cerca, pero psicológicamente muy separado.

¿Ignacio de Loyola qué ha significado en su vida?

Un hombre fabuloso que fundó la Compañía de Jesús. Hasta entonces las órdenes se ponían el nombre del fundador. Ignacio no, él dijo: “Yo desaparezco. Somos la Compañía de Jesús, no somos ignacianos, somos jesuitas. Para Ignacio, Jesús era el Señor”. Los Ejercicios de San Ignacio durarán por siempre porque no son elucubraciones de un santo, sino el puro Evangelio, organizado para meditarlo.

Cristiano es el que está enamorado de Cristo. Lo demás son compañías. La vida es corta para adorar a alguien más que a Jesucristo.

¿Y el Padre Arrupe qué ha significado en su vida?

Ése es el único santo en vida que yo he conocido. Tuve ocasión de verle cuando estaba ya enfermo en Roma y no podía hablar. Yo le conté lo que estábamos haciendo por los últimos y los marginados aquí y allá. Al final del relato le espeté el comentario: “Padre, por culpa suya estamos ahí. Vd. nos ha mandado que nos metamos en todo eso”. Mudo en el sillón se le caían las lágrimas. Eso era precisamente lo que él quería. Permanecía allí injustamente castigado. Allí se ganó el cielo.

Arrupe unió fe y justicia. El Padre General actual ya nos dijo al ver nuestro trabajo que eso era lo que quería: laicos asumiendo labores de compromiso junto a nosotros, responsabilidades en ámbitos tan típicos de la Compañía como es la marginación. Él tampoco desea monaguillos de sacerdotes. Es preciso acabar con la perversión del Pueblo de Dios de que el cura es el que manda y los demás obedecen. Todos tienen su carisma.

Ese clericalismo apegado al poder y alejado del pueblo es lo que produjo en España en su momento tanto rechazo. ¿Cómo se van a acercar así los jóvenes? Los religiosos estamos para anunciar el Evangelio. El poder que lo administren otros. ¡El poder del cura al garete!

El cura tiene que dar gloria a Dios, proclamar el Evangelio, ser testimonio de Jesús. No puede ser que aún tenga tanto poder en tantos pueblos. Respeto las procesiones como complemento, pero la base de nuestra fe es “Amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos”

Nosotros no servimos para misa, rosario y se acabó. La misión de los jesuitas es estar en la frontera. En teología igualmente estamos en la frontera y por eso de vez en cuando nos vienen palos. Junto a los marginados también nos situamos en la frontera. Estamos entre el mundo organizado y el mundo anárquico. A mí me pones en la retaguardia y me entran todos los males.

¿Frontera también en el diálogo interreligioso?

Estamos llamados a descubrir la verdad de Dios en el otro también. Dios igualmente habla por ellos, por las demás religiones. Ya no puede ser que sólo nosotros tengamos la verdad y miremos por encima del hombro al resto. Vamos a unirnos todos, para juntos buscar a Dios.

Se permite decir muchas cosas a su edad...

Si no erramos, no avanzamos. No soy dogmático, no creo que tenga la razón de todo, pero hemos de intentar abrir camino. Hay muchas cosas en las que ya no podemos seguir creyendo. Conozco

ateos que se han retirado de la Iglesia por simple respeto, porque no quieren pleitear sobre cosas superadas, en las que ya no creen ellos, ni nosotros.

¿Qué le pide Garralda a Dios a los 87 años?

Que tenga misericordia de mí. Estoy rodeado de Dios, vaya a donde vaya. Cuando cierre mis ojos, veré que estoy en Dios. Ahora le veo en un espejo, en su creación, pero entonces le veré cara a cara. Dios está en todas partes, no puede estar fuera de nada. Él es el Cielo y Jesús quien nos abre sus puertas.

¿Futuro de “Horizontes abiertos”?

Seguir sirviendo, seguir con ellos. En nuestros hogares no hay buenos y malos. Estamos en el mismo barco. Estamos, comemos y vamos juntos. Lo que quiero es que nos queramos más. Yo les digo: “Si no fuera por vosotros, estaría con 87 años todo el día delante de la televisión y hablando mal de los obispos.” Eso es lo que hace la gente de mi edad, pero gracias a ellos estoy feliz con los obispos y caminando por el mundo.

Cabe señalar que por motivos prácticos la Fundación cambió nombre y estructura. Hoy es “Fundación Padre Garralda Horizontes Abiertos”.

Dicen las malas lenguas que Vd. nunca se rinde...

Si te rindes hay que empezar otra vez. ¿Para qué perder el tiempo? Fracasar no me preocupa. En la frontera el fracaso es normal.

¿Lejos de las prisiones sin muros?

Aún sí, pero cada vez la prisión es más humana. En España estamos a la cabeza en cuanto a instalaciones y humanización de los centros. Nuestra Fundación proclama: “Ni un niño en la cárcel, ni un preso sin esperanza.” La Directora General de Prisiones prometió que sacaría a todos los niños de la cárcel y ya lo está haciendo. Los niños se destruyen en las cárceles.

¿Buen “feeling” con las autoridades penitenciarias?

A nosotros nos han tratado de esquirols por colaborar con las autoridades. No hay otro camino. Si queremos ayudar al preso no podemos pelearnos con los funcionarios. Además hay una sensibilidad especial por parte de nuestras instituciones hacia el interno. Gracias a ese buen entendimiento las cosas van mucho mejor.

“La vida es camino”

Entrevista a Juan José Tamayo

Juan José Tamayo dirige la cátedra de Teología y Ciencias de las Religiones Ignacio Ellacuría de la Universidad Carlos III y es fundador y actual secretario general de la progresista Asociación de teólogos Juan XXIII.

El teólogo es referencia inexcusable en nuestro país del cristianismo de progreso, exponente visible de la teología de la liberación. Sin embargo la liberación de Tamayo no sólo es auxilio y solidaridad con los “últimos” del planeta, sino también compromiso con la Tierra, la espiritualidad abierta y desdogmatizada, el diálogo interreligioso..., como podemos observar en la presente entrevista.

Hemos charlado con el profesor en su despacho en la Universidad. Se siente relajado y seguro, sus respuestas son inmediatas y claras. Juega en su campo, en su ambiente, entre sus libros, al calor de todo lo que allí diariamente alumbraba en forma de libros y artículos sobre lo divino y lo humano.

¿Diagnóstico de salud del diálogo interreligioso?

Es preciso superar los tribalismos que se dan en el mundo de las religiones. Las religiones establecidas en un territorio fijo, vinculadas a una cultura cerrada, basadas en unos principios doctrinales rígidos que atienden a unas orientaciones morales muy definidas, dificultan el encuentro en general con otras cosmovisiones. Cada una de las religiones se empeña en reforzar aquello que las diferencia de las demás. Ello dificulta los intentos de comunicación y de diálogo.

¿... y de las espiritualidades?

Algo semejante podemos decir de las espiritualidades. Las espiritualidades han estado muy pertrechadas, muy volcadas en sí mismas. No han fomentado el encuentro. El gran desafío de nuestro tiempo es pasar de las espiritualidades individuales y estancas a la interespiritualidad.

¿Tras todo su recorrido teológico y vital, cuál es su particular adhesión?

Me adhiero a una espiritualidad sin nombre, ni adjetivos; espiritualidad surgida desde la experiencia humana radical y profunda en cada contexto. La experiencia humana más actual es la situación de desposesión que vivimos. Estamos inmersos en una cultura del poder, del saber, del tener, una cultura en definitiva de la acumulación y la imagen, de la representación.

¿Escasean espacios para el cultivo del ser?

Cierto, no existe espacio para el cultivo del ser, para la mirada interior, para el descubrimiento de lo profundo de la realidad íntima. Nos movemos en el plano de la superficie. De ahí que nuestra cultura sea epidérmica, una cultura que no va a lo que hay debajo, al trasfondo. Vivimos una cultura de lo llamativo, de lo espectacular, de lo que impacta, una cultura en definitiva de masas, que busca índices de audiencia, que repara en la cantidad en detrimento de la cualidad. Esta cultura en la que estamos ubicados genera unas carencias extraordinarias al ser humano. Promueve una sensación de desasimiento, de falta de asiento, de falta de lugar donde ubicarnos. El ser humano está rodeado de cosas, pero vive una situación de desprotección total.

¿Escasean respuestas ante esta cultura del vacío?

Esta cultura del vacío, de la frivolidad, de la apariencia y de la exterioridad no le satisface en realidad al ser humano. La insatisfacción es muy general, tal como se puede observar en el aumento de depresiones y suicidios, en la proliferación de desencuentros y conflictos en el entorno familiar. Hay un abandono de creencias, pues no se encuentra la satisfacción que en ellas se busca. Hay también huida de la realidad, reclusión en el individualismo. Ante esa situación decadente, la gente busca la manera de compensarlo...

¿Pero la gente no corre a la religión para satisfacer esas carencias?

La religión institucional no ofrece nada que responda a las inquietudes profundas, a los interrogantes antropológicos, a la vaciedad de nuestra cultura. Las religiones te ofrecen un código de comportamiento muy represivo, que no permite el desarrollo de las tendencias del ser humano. Son represivas en la concepción del cuerpo y de la persona. Estamos ante concepciones dualistas en las que el cuerpo es un obstáculo y el alma es lo único que importa. Es un dualismo represivo de todo lo que tiene que ver con la comunicación, la sexualidad..., en definitiva de lo que tiene que ver con el otro. La espiritualidad tiene que ser integral y contemplar la totalidad del ser humano y de la persona.

¿En medio de esa crisis, cuál es la oferta de las religiones?

Una espiritualidad muy cerrada, un código moral, un credo, un conjunto de verdades que hay que creer. Eso a la gente no termina de satisfacerle. Esas verdades se conforman de modo dogmático. Pero por la vida no podemos ir con certezas y verdades absolutas. La verdad es itinerante, es un camino de búsqueda, tal como decía Antonio Machado: “Tú verdad no, guárdatela. La verdad y vamos a buscarla juntos”. El dogma es una perversión de las religiones. El dogma es la negación del símbolo, la petrificación de la experiencia religiosa.

¿En concreto, las recetas del cristianismo católico?

Lo mismo, ofrece la aceptación de unas verdades, de unos principios doctrinales que tienen que reconocerse y aceptarse en su literalidad. La vida no funciona con dogmas, con verdades cerradas y fijas. La vida es camino.

¿Desconexión entre el mundo ritual y el mundo vital?

Las religiones ante esta crisis ofrecen un espacio. ¿Qué se hace en ese espacio? En los templos se ora, se practican los sacramentos, se hacen los ritos. ¿Qué relación tienen esos sacramentos, esos ritos con la vida y la experiencia humana? Ninguna o muy poca. Hay una gran desconexión entre el mundo vital y el ritual.

Los símbolos que se utilizan en las celebraciones religiosas han ido perdiendo su significado a lo largo de los siglos, pues no están en conexión con la vida de hoy. El dogma es una perversión, un empobrecimiento de las religiones. Pongamos el ejemplo del cristianismo. En el comienzo el dogma era el evangelio. El evangelio quiere decir buena noticia, anuncio de liberación para los pobres, los oprimidos, los marginados... La nueva espiritualidad, en el caso del cristianismo, debe tender a rescatar la buena noticia de la liberación de los excluidos.

¿Qué es lo que ha ocurrido en el curso de los siglos con ese lenguaje de símbolos, de imágenes, de parábolas que representa el lenguaje de Jesús? Se convierte en dogma a partir del siglo IV. Eso es una simplificación, un empobrecimiento.

¿Cuáles son los límites del diálogo interreligioso? ¿Podemos avanzar a una comunión total en lo interno?

En el diálogo interreligioso no deberíamos empezar hablando de límites. Ha de haber un diálogo sin condiciones, un encuentro en el que libremente cada una de las tradiciones exponga su concepción de la realidad, su manera de entender la espiritualidad, su manera de comprender a Dios, a lo divino, a lo trascendente. A partir de ahí, fomentar una intercomunicación, superando el paradigma “anti”, que hasta el presente ha predominado y comenzar a fomentar el paradigma “inter”. Es preciso encontrar espacios abiertos de encuentro y comunicación.

¿Algo se avanza en esa dirección...?

Sí, pero para ello será preciso que las religiones se desdogmaticen. Para ello será preciso “etizar”, “espiritualizar”, “ecologizar” las religiones. Sin duda lo más importante para ese diálogo es superar la concepción dogmática de la religión y con ello el respeto al pluralismo y la diversidad. Tampoco en aras de la unión podemos ir a un mismo y único rito. Es preciso respetar la particularidad de cada una de las religiones.

¿Dónde se ubicaría Jesús de Nazaret en el mapa espiritual de nuestros días?

Jesús no renunciaría a su propia tradición. Jesús vivió la propia religión judía de sus padres, pero desde una perspectiva crítica y humanista. Él no es un creyente fundamentalista, sino un creyente crítico. Cuestiona el templo, las instituciones, los ritos, los sacrificios, la propia ley, si no se coloca al servicio del ser humano. El arraigo en una tradición es importante y Jesús lo estaba. Jesús es tradicional en cuanto que vive la experiencia de fe de sus padres, pero no es tradicionalista, en cuanto que no absolutiza la tradición.

Una cosa es la tradición necesaria, en cuanto referencia a los orígenes, a las propias raíces, a la herencia cultural, que no se puede dilapidar, y otra es el tradicionalismo. Jesús nunca impone, sino que dice: “Si quieres seguirme, éste es el camino”. Jesús en nuestros días estaría abierto, con todos los respetos, a otras vivencias espirituales.

¿No mira el cristianismo de progreso en exceso hacia Roma, en lugar de tomar propia iniciativa?

El cristianismo progresista europeo está muy a la defensiva. Mira mucho a Roma no tanto para seguir las pautas que de allí emanan, sino para oponerse. Tiene demasiado de “anti”. Cuando el Vaticano tiene actitudes contrarias a la democracia y a la libertad es preciso criticarlo, pero no hay que obsesionarse con la jerarquía. El cristianismo de progreso gasta más energía en luchar contra la jerarquía, que en construir una alternativa de Iglesia. La crítica es necesaria, pero lo es más la alternativa. Las protestas son importantes, pero tienen que ir acompañadas de propuestas de nuevos modelos.

¿Rasgos de la nueva espiritualidad...?

La espiritualidad no necesita de las instituciones de forma necesaria. Vamos hacia una espiritualidad sin adjetivos, hacia una interespiritualidad basada en la diversidad de vivencias en función del contexto cultural, de la tradición religiosa particular.

Soy partidario de una unión en lo interno. Una espiritualidad sin adjetivos debe nacer de la propia subjetividad, de la interioridad del ser humano, de sus propias vivencias. La experiencia espiritual tiene ese componente personal. La institución frena esta experiencia. La experiencia no puede ser dirigida, ni controlada por la institución.

¿Riesgo de uniformidad?

Yo no soy partidario de una espiritualidad uniforme. Se puede caer en el pensamiento único y la diversidad es una riqueza de lo humano. La diversidad cultural y religiosa supone una inmensa riqueza humana. La diversidad biológica es una inmensa diversidad de la vida. La diversidad de planetas es una riqueza del cosmos y así sucesivamente...

¿Otros rasgos de la nueva espiritualidad?

Ha de ser comunitaria. El sujeto de la espiritualidad es el “yo”, pero un “yo” como hermano. No es un “llanero solitario”, ni “un lobo estepario”. El ser humano en cuanto que ser social, se construye en relación con el otro. El “yo” necesita un “tú”. La famosa frase de Desmond Mpilo Tutu refleja muy bien este principio: “Yo soy, si tú eres”. Es decir, la subjetividad tiene que comunicarse con otras subjetividades y así se convierte en espiritualidad “intersubjetiva” o comunitaria. Las experiencias subjetivas se dan en un entorno de comunidad.

La nueva espiritualidad tiene que ser también ecológica, respetuosa de la casa del ser humano. ¿Dónde nos encontramos más cómodos? En nuestra propia casa, en la naturaleza, por supuesto cuando el clima lo permite. Para que la espiritualidad subjetiva y al mismo tiempo comunitaria se desarrolle plenamente ha de vivirse en la propia naturaleza, que es nuestra casa, nuestro hogar común. El cosmos, la naturaleza, la Tierra es el lugar ideal donde el creyente vive su propia experiencia religiosa. Es preciso recuperar esa idea de carácter sagrado de la naturaleza. Las religiones cósmicas consideran el árbol, la Tierra, la tormenta, la cueva, la cumbre... elementos y espacios sagrados. Yo creo que tienen razón.

¿La religión ha de volver a pactar con la Tierra?

Hemos de ser más humildes y llegar a un pacto con la Tierra. La secularización no está en contra de reconocer la sacralidad de la naturaleza. Sólo reconociendo esta sacralidad el ser humano se verá obligado a respetarla en su integridad. Por lo tanto, la espiritualidad subjetiva y comunitaria considera a la naturaleza como el lugar ideal de encuentro con lo sagrado, con el misterio, con lo divino..., cada uno encuentre la palabra adecuada. Es preciso evitar a toda costa el antropocentrismo de la modernidad. El ser humano no puede vivir sin la naturaleza.

¿Hay referencias bíblicas a esta espiritualidad inserta en la naturaleza?

Donde yo veo mejor reflejado ese pacto, que es el punto de partida de la nueva espiritualidad ecológica, es en el símbolo del Génesis del arco iris. Hay un texto bíblico precioso tras el diluvio universal. Dios dice que nunca más anegará a la Tierra con las aguas y que establecerá un pacto con la naturaleza y el ser humano. Inspirándome en Raimon Panikkar, yo llamo a ese pacto “cosmoteándrico”, ya que en él intervienen tres actores: Dios, el cosmos y el propio ser humano.

“Si la esencia de ser es amor, servir es poner ese amor en movimiento” Entrevista a Jorge Carvajal Posada

No sienta cátedra, sólo siembra versos que atraviesan hasta dentro. Colma la poesía de profunda enseñanza, la sabiduría de soberana humildad, la vida de silenciosa e irrefrenable alegría... Le queríamos desnudar, pero es él quien nos coloca ante mayúsculos interrogantes. No es dado a hablar de sí mismo. No quiere la última palabra. Ni siquiera se molesta en terminar muchas frases. Elude a su forma muchas respuestas y nos relanza las mismas cuestiones con fuerza y carga añadidas.

Escritor, conferencista internacional, pero también padre, hermano, amigo...; inspirador de la Sintérgica y médico, pero también mago capaz de unir medicinas de oriente y occidente, de ayer y de hoy; sabio integrador de ciencia y espiritualidad, de selva y asfalto, silencio y liderazgo, razón y ternura, América y España...

Le buscamos en “El Plantío”, cuartel general del amplio movimiento de la Sintérgica, a las afueras de Madrid. Entre paciente y paciente nos colamos con la grabadora. Lleva muchas horas en el consultorio pero, desde su gran mesa de madera, este hombre pequeño sonríe sin asomo de cansancio...

¿Nunca te hemos visto cansado Jorge? ¿Cómo estiras tanto el día? ¿Hay algo que te agote?

Sueño y soñar es estirar al infinito el tiempo. Creo y me divierto. Siento que crear es crear y que creando uno se recrea. Cuando algo es divertido es menos fatigante. Procuero tomarme el trabajo como un hobby y de veras me divierto.

¿Cuándo y cómo tomó Jorge la decisión de sanar y servir?

¿Y cuándo decidió el río ser río? No pretendí nunca ser sanador, nunca pretendí servir... Ni decisiones, ni pretensiones, sólo dejar el agua correr y descubrir un día el caudal que va apuntando a su mar. Un día sientes que no puedes evitar ser aquello que de verdad eres. Entonces no puedes no servir, no puedes no sanar. Y es porque no puedes no amar.

¿Cuáles son los momentos más felices en esa tarea?

Cuando atrapado en la magia del instante tienes la percepción del infinito. Entonces basta un abrazo, una mirada, tal vez una sonrisa. Casi nada o nada. En el vacío de ti mismo, la plenitud del otro. Entonces tienes una experiencia de unidad. Es una paradoja: la vacuidad te conduce a la unidad. Y el otro se nos revela como una faceta del Creador que está allí para completarnos. Un solo instante así carga las baterías para todo el día.

¿...y los más complicados?

Son complicados los momentos de olvido, en los que uno deja de ser uno mismo y pierde la levedad del ser y la brevedad del tiempo. Es complicado lo que no se percibe desde el centro. Es complicado cuando uno no se entrega, cuando el ego no se rinde. Entonces, perdemos la fluidez de la inocencia y se mira pero no se ve. Se oye, pero no se escucha. Es complicado en la vida separar, restar y dividir. Sumar es mucho más sencillo. El hígado es muy complicado; el organismo como una totalidad es complejo, pero no complicado, porque está entretejido. La vida es sencilla porque está entretejida a la trama del universo.

¿Hay algo más importante que servir?

Sí..., ser. Porque servir nace del ser. Si la esencia de ser es amor, servir es poner ese amor en movimiento.

De la selva del Choco a la selva del asfalto madrileño...¿Qué es lo que más añora Jorge, del médico rural en Colombia?

Añoro el canto de las ranas y el cielo azul profundo donde se dibuja la vía láctea. Añoro las sonrisas inocentes de los niños negros y los indios cunas. Añoro las lluvias diluvianas y el sabor exótico del “borojó” y el “bocachico”. Pero cada mañana regreso por los caminos recorridos y siento la presencia del pasado llenando de fuerza y colorido los días.

¿Qué se siente al traer a un ser al mundo físico en una cabaña perdida?

Que la vida es un milagro.

¿Qué se siente al cerrarle los ojos de la carne?

Que es un milagro la muerte, porque el final del cuerpo es apenas un recodo en la corriente continua de la vida.

¿Nostalgia de paz y de ausencia del mundo? ¿No echa en falta Jorge más horas para sí mismo, para compartir con su familia?

Procuro ir conmigo mismo adonde voy. Entonces voy con mi familia en el corazón. Y tengo paz. Creo en una educación para la libertad en la que tengamos tiempos propios y espacios entre nosotros. Así los reencuentros son mágicos y no caemos en la prisión de la rutina. Pero si un día la nostalgia me lleva al sentimiento de la soledad, miro lo ojos de mis pacientes y en los ojos que miro, veo esos ojos amados de mi mujer y mis hijos... Sé que no son míos, que hacen parte de mí y sonrío. Cuando somos una sola familia, una humanidad, termina el espejismo de la soledad y comienza la paz.

Brevemente para quienes lo desconocen, ¿cuáles son las bases de la medicina sintérgica?

Proponer una medicina de síntesis para una nueva cultura, la de la conciencia, es la esencia de la sintérgica. Así como no aceptaríamos una biología sin una concepción de la vida, no podríamos hacer medicina sin una visión del ser humano. Humanizar la vida, sanar la tierra, creara salud más que atacar enfermedades y reconocer el potencial sanador de la conciencia, constituyen el móvil de la Sintérgica. Esto implica ponerle de nuevo el alma a nuestro cuerpo, colocar en su lugar la cultura y las creencias, ver las huellas de la conciencia grabadas en nuestra fisiología.

La Sintérgica se fundamenta en la búsqueda de un código de lectura común que nos permita la integración de los diferentes paradigmas terapéuticos del mundo, reconociendo en las leyes de la conciencia su cauce integrador. Esto nos ha conducido a constatar el enorme valor del respeto por la diferencia en la construcción de la unidad esencial, una integridad orgánica alimentada por la unidad en la diversidad. Desde una visión sistémica, la Sintérgica integra los territorios terapéuticos: el de la materia, representado en la medicina occidental, el de la energía descrito por la medicina tradicional china, el de la misma conciencia tratado en el ayurveda, y en otras cosmovisiones de las medicinas tradicionales, en un metaparadigma que reconoce y utiliza su complementariedad.

¿Cuál es la extensión del movimiento de la medicina sintérgica?

Su expansión ha sido vertiginosa, si tenemos en cuenta el tiempo que nuevas visiones y tecnologías necesitan para consolidarse culturalmente. De la mano de los resultados, la demanda de formación

se ha ido incrementando en Hispanoamérica. Se realizan formación y prácticas en Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, México y España. Además tenemos programas de formación en Puerto Rico y Portugal, y se estudia la posibilidad de expandirlo en los próximos años a Suiza, Alemania, Francia y la península escandinava.

¿Cuál es la preparación adicional que proporciona al médico o terapeuta la formación en sintérgica?

Simplifica, reduce a un mínimo común denominador muchas cosas separadas. Desespecializa, descentraliza, integra psicología y medicina, sanación y ciencia. Descubre tecnologías y métodos sencillos para trabajar con la energía del propio paciente. Restaura la conexión entre la biología, las ciencias humanas y las ciencias espirituales. Pero, por sobre todo, nos permite ayudar allí donde en apariencia se han perdido posibilidades de curar.

¿Tras la consolidación del Centro del Plantío, cuáles son los próximos pasos que dará el movimiento de la medicina sintérgica?

Consolidar las Caravanas de la salud, que son una especie de festivales para llevar salud y alegría a los lugares más necesitados. Ya se están consolidando en América latina y pronto esperamos poder extenderlas desde Europa a África.

¿Perspectivas para el Congreso de Toledo?

Su título es “Mística, Ciencia y Sintérgica”. La perspectiva es activar las semillas de esa cultura de la convivencia armónica. Allí, al lado de la tolerancia y la convivencia pacífica, florecieron el arte y la ciencia. ¿Si aprendiéramos de una vez por todas la dolorosa lección que nos han dejado todas las formas de inquisición y cultiváramos esa tierra de la paz donde la justicia y el reconocimiento de la diversidad nos llevaran hacia la libertad que es el valor más sagrado de nuestra humanidad?

La perspectiva es la unión de la cabeza con el corazón: ponerle corazón a nuestra razón y llevar al mismo tiempo la luz del intelecto a nuestro amor, para nacer a la comprensión, que es amor con discernimiento. Toledo será un granito de arena en la creación de esa cultura de síntesis.

¿Lleva muchas vidas Jorge con su bata de médico? ¿Se la colgará en la siguiente?

¿Y qué más da si, al fin de cuentas, lo que importa es el hacer en el ahora. Todas las vidas, toda vida, aquí y ahora en ese tiempo inaplazable de ser. Me pido ser cuando regrese cocinero, campesino, industrial, presidente o lustrabotas. El caso es que pueda dar la nota que el alma viene a dar.

¿De no ser con la palabra o al borde de la camilla, de que otra forma le hubiera gustado a Jorge servir?

Soy papá, hermano, amigo, lego, pescador, tantas cosas soy, que antes y después de ser médico trato de ser sólo lo que soy. Entonces siento que soy útil y disfruto. Antes de estudiar medicina me encantaban la geología, el periodismo y la política. Bueno, me siguen cautivando, pero comprendí que no son tan diferentes como a primera vista pareciera.

En el continente del cuerpo están grabadas las mareas evolutivas. Estudiar el cerebro o el ADN es comprender el arte del gobierno de la vida. Pero, sobre todo, la medicina es una maravillosa ciencia de la comunicación, pues en última instancia la enfermedad es ruptura en nuestros patrones de relación y comunicación molecular, energética, emocional o mental.

¿Son más fáciles las cosas en España, o al contrario...?

Ni más ni menos, como en todas partes aquí las cosas son como son. Se nos antojan difíciles cuando no las reconocemos por su esencia y nos confundimos en la vanidad de las apariencias. El trabajo es una bendición, una oportunidad feliz para proyectar lo mejor de nosotros, pero si en él no proyectamos el corazón a lo mejor lo vivamos como una carga. Las dificultades labran el cauce de la vida, para que al fin fluya como agua fresca. Los matices de los conflictos son secundarios, las necesidades humanas esenciales son los mismos en todas partes: seguridad, paz, justicia, libertad...

Como en la conocida canción de Serrat: “no me siento extranjero en ningún lugar...” y no sólo porque haya lumbre y vino, sino porque todos los lugares son interiores.

¿Dé dónde viene ese torrente iluminado de palabras cuando Jorge coge el micrófono?

La elocuencia de quien habla es sólo un eco de las palabras calladas en el corazón de los que escuchan. El torrente iluminado está en el auditorio, cuando la música silenciosa del alma nos conduce a ese viaje interior en que el amor guía la palabra. Entonces, uno descubre que no son las palabras, sino los silencios los que hablan.

¿Cuán preciso es ese torrente de inspiración superior?

Siempre, aunque no lo percibamos casi nunca, un torrente de inspiración superior viene desde el alma, como un flujo de energía que nos da la vida. Callas y es la voz de la consciencia. Hablas y es el sonido del silencio. Respiras y es esa energía universal o prana portado por el aire. Siempre estamos conectados. Sólo hay que darse cuenta y asumirlo.

¿Por qué ese recato? ¿Para cuándo las plazas, las calles, la televisión... el mensaje a gran escala?

Mi mayor anhelo es pasar desapercibido, porque siento que así se puede servir mejor. Si se hace carne la palabra ya no hay mucho que decir. Sólo hacer y en ese hacer ser lo que ya se es.

¿Por qué vivimos una hora tan importante?

Nuestro tiempo no es el tiempo de antes. Ya no hay tiempo. Si no somos el tiempo, si no somos la tierra, si no vivimos conscientemente, nos perdemos esta humanidad. Todas las tradiciones hablan del fin de los tiempos. Entonces, hablemos del comienzo, porque cada final es sólo un instante para comenzar. Atravesamos todos el portal del corazón, nacemos a nuestra humanidad, descubrimos el alma humana y el cuerpo místico de Cristo como una bella realidad. Todas las razas, ramas de un sólo tronco, son iluminados por el mismo sol, un Dios de amor, nutridos por la misma madre, Gaia, la Pacha Mama,

La marea humana ha ascendido hoy al corazón y podríamos decir, parafraseando a Teilhard de Chardin, que estamos a punto de descubrir por segunda vez el fuego. Es el fuego transmutador que nos acerca al reconocimiento del amor. Sólo así podremos vivir como si de veras fuéramos humanos, hermanos, hijos de un solo Padre.

¿Vamos solos? ¿La humanidad avanza a la deriva o hay Plan, hay Norte?

Einstein tenía razón: Dios no juega a los dados con el universo. Hay Norte y futuro porque hay sur y pasado. ¿De dónde vienes? Permanece atento y reconoce la dirección de tus huellas, no conducen a otro lugar que a ti. Cuando desde el centro observamos el horizonte, su luz se nos revela. Al observarla la recreamos, la volvemos a crear. El norte, el sur y el horizonte dependen todos del

observador, el que vive en el centro. Allí jamás estamos solos pues, en la perspectiva de una conciencia no local, el universo tiene tantos centros como observadores conscientes de sí.

El plan inscrito en el alma se despliega ante nosotros, cuando nos sentimos parte del plan. No es ajeno a nosotros. Estamos incluidos en él, como la ola en el océano. Hacemos parte de su dirección, al igual que el agua del río es llevada al mar por su cauce. El observador, el alma, nos conecta a la gran cadena de la vida, una cadena a la que todas las cosas están entretejidas,

¿Quiénes son esos Seres que nos sostienen? ¿Hollaron nuestros caminos de polvo...?

La vida no se pierde. No se echa a perder la conciencia. Cada paso consciente produce huellas que otros han de recorrer. Los pioneros hollaron el sendero, convirtiéndose en camino para los otros. Ellos señalan el cauce, el río de la verdad, el océano de la vida.

¿“Aquel que viene” está ya con nosotros? ¿Su Presencia será rostro o será latido?

Rostro y latido. Sentimiento y sentido. De seguro que será carne en nuestra carne, milagro cotidiano del vivir, sangre viva circulando por el cuerpo de nuestra humanidad. Tal vez sea menos un personaje histórico, que una conciencia cósmica uniéndonos en el fuego de un amor céntrico.

¿Qué forma adquieren en nuestros días las antiguas Escuelas de sabiduría?

Sin duda las escuelas de sabiduría serán nuevas, ampliamente abiertas y exotéricas. Serán adaptadas a la necesidad de una nueva humanidad. En esas escuelas los misterios serán develados para todos y el discípulo será la misma humanidad. Guiarán la investigación las nuevas escuelas de medicina, el arte y la ciencia de los que gobiernan.

¿Las iniciaciones son también diferentes...?

La expansión de la conciencia será un proceso colectivo y la capacidad de servir determinará el lugar que cada quien ocupe en el concierto de la evolución.

¿Qué extraña Jorge en la espiritualidad que podríamos torpemente definir de nueva conciencia, de nueva era?

Ya la nueva era se va quedando vieja y va pasando sin dejar huella, porque no reconoció el espíritu de las profundidades. Se quedó en modos y modas, razones extraterrestres y anuncios apocalípticos. Tal vez más de mensajeros, mensajes y especulaciones sobre los maestros, que de cambio profundo y compromiso. Demasiados juicios finales sin contacto con el presente; falsos discípulos siguiendo falsos maestros; sueños con el corazón de la galaxia, mientras los niños se seguían muriendo de hambre... Paradójicamente tanta ilusión, en lugar de cerrar la brecha entre las religiones y las culturas, avivó el fuego de antiguos fundamentalismos.

El viaje más importante de la conciencia no es a Sirio, ni a las Pléyades, ni al centro de la galaxia, es al zodíaco interior del corazón humano. Es también un viaje al corazón de la ciencia, cuyas maravillas no hemos aún sabido incorporar a la vida cotidiana. Una nueva cultura es como un nuevo cultivo. Arrancamos las malezas de raíz, removemos la tierra, sembramos, regamos, dejamos pasar la luz para que despierte la semilla. Que con ese antiguo y siempre renovado arte de los sembradores, podamos sembrar la tierra de nuestro corazón, para que ascendamos al fruto de una cultura más humana.

¿Cuáles son las señas de identidad de los verdaderos guías y maestros? ¿Hay exceso o falta en nómina?

Entra en ti. El maestro es interno. El Cristo es interior. El Reino de los Cielos está dentro de ti y en ese Reino habita el Rey. Cuando el discípulo está listo aparece el maestro. Su ley es la del silencio y jamás ejercerá su magisterio como una autoridad que viola el logro más sagrado del ser humano: su libre albedrío.

Para encontrar un verdadero Maestro hemos de ser ante todo discípulos de verdad. ¿Podríamos mirar conmovidos, el árbol, el río, los ojos de nuestro perro, el semblante del hijo, el fracaso, el éxito o la lluvia, como movimientos de la danza del Creador? Entonces ya iríamos camino del Maestro, porque por nuestros ojos miraría el alma, el maestro interior.

El Cielo se sigue revelando a cada instante? ¿Cuál es la “garantía de superior origen” de los mensajes inspirados?

Un mensaje inspirado es auténtico porque es único, es original, toca el alma. No está dirigido sólo al intelecto. No ataca, no critica, no amenaza, no exige. No juzga, ni divide. No viene con sello de garantía, ni se impone por la autoridad de su supuesta fuente, ni por el prestigio del canal. Su lenguaje puede ser y ha sido frecuentemente simbólico. Un mensaje inspirado no sólo es un mensaje, es un caudal de vida que nos lleva a transformar el mundo, a participar del proceso creador. Despierta en nosotros el servidor.

¿Cuáles son las fuentes más importantes de las que ha bebido Jorge, por supuesto además del insustituible y maravilloso libro de la naturaleza?

Confieso que he bebido de muchas fuentes frescas y profundas, que al parecer jamás se agotan: del Nuevo Testamento y el Baghavad Gita; de Bertalanffy y la ciencia de los sistemas; de Ken Wilber y su visión integral; de la psicología de Jung, Assaggioli, Reich, y la de Groff y los psicólogos transpersonales; de las enseñanzas de Dwhal Khul transmitidas a través de Alice Bailey; de la música de Prokofieff, Mozart y Bethoven; de la meditación de cada mañana...

¿Qué han supuesto para Jorge las enseñanzas del Maestro Tibetano transmitidas a través de Alice Bailey?

Esas enseñanzas han sido un regalo precioso de la sabiduría que ha dado profundidad y perspectiva a mi trabajo cada día. En “El retorno de Cristo” y “De Belén al Calvario” me reconcilié con la religión en su sentido más profundo, que es la búsqueda de la unión. En la luz del alma sigo encontrando cada día una fuente de inspiración. Sus libros sobre psicología y curación, no dejan de sorprenderme. Aún después de muchos años, observamos los alcances de un conocimiento que se adelantó mucho tiempo a las constataciones de la ciencia médica.

¿Cómo raza humana, faltan o sobran motivos para la esperanza?

Estamos en un punto crucial de la evolución humana. Podemos emerger a una nueva tierra o retroceder. Depende de nosotros. La esperanza es confianza en el futuro que se afianza en la fe en nuestro presente. Asistimos a la emergencia de una nueva ciencia, de una nueva economía. Estamos en el umbral de tecnologías revolucionarias que cambiarán no solo nuestra economía, sino nuestras relaciones con la naturaleza. Tal vez tengamos menos megalópolis y más contacto con la tierra, el cielo, el agua pura y el paisaje. En todo caso, la tierra de nuestros hijos habrá de ser mejor, si nos lo proponemos entre todos hoy.

“Transformándome a mí misma, transformo el mundo”

Entrevista a Concha Pinós

Su deseo búsqueda espiritual pasaba por las faldas del Himalaya, donde aprendió el yoga tibetano, practicado por los monjes del país. Su impulso solidario le llevó hasta el extremo Oriente e hizo suya la causa de la libertad y la justicia en Birmania. Su compromiso humano le coloca al frente del Certamen de Cine de Derechos Humanos de Barcelona...

No para de viajar, con su atillo y ordenador en ristre, siempre representando nobles y lejanas causas. Sabíamos que tenía escala en Foro Humano Europeo, celebrado el pasado noviembre en Barcelona. Allí fuimos a buscarla. En el marco del World Trade Center, a la vera de los barcos que calientan sus motores para hacerse al Mediterráneo, le preguntamos por su labor y testimonio personal.

Dispara sus respuestas con fuerza inmediata. El dolor del mundo parece que le hubiera consumido hasta el cuerpo, pero tras una apariencia delgada, oculta una fuerza que a todos sorprende, un verbo poderoso y convencido.

Todo cambió en Granada en su tiempo de universitaria. Caminando por las calles de la ciudad, se encontró a un maestro hindú que había sido discípulo de Paramahansa Yogananda. Sin conocerle Concha le preguntó que quién era, a lo que él le espetó: “Lo importante no es quién soy yo, sino quién eres tú. Tú puedes ser la madre de millones de personas...” La respuesta le llegó tan hondo que se puso a llorar... Pero lo cierto es que asumió valiente e intachablemente el rol que la vida le deparaba. Nos consta que su manto materno ha acogido a muchos de seres en el lejano Oriente. Viaja por el mundo, pero no tiene nada, sólo profundo amor por todos los “seres sintientes”.

El maestro se quedó en Granada y le empezó a enseñar yoga, según el método de “gurukula”, es decir de convivencia con el “gurú”. Mientras en la facultad aprendía Ciencias Políticas, con el “gurú” aprendía los yoga sutras de Patanjali. El maestro ya plantó en ella las primeras semillas del budismo. Después conocería a una monja tibetana que fue la que finalmente le animó dar el salto a Oriente.

Se reconoce cómplice de la respiración mundial, del sonido del universo. Fuertemente comprometida con aliviar el dolor de la tierra, afirma que cuando va a las guerras siente que el sufrimiento de los demás y el suyo propio es el mismo.

¿Agradecida con tu maestro?

Los maestros tienen la virtualidad de conectarnos con nuestra luz. Así iluminados por nuestra propia luz, podemos crear más cosas...

¿Qué aportó el yoga a tu vida?

El yoga no es una clase dos veces por semana, yoga es simplemente estar despierto. Patanjali era un médico, mago, activista, bailarín..., era todo eso. Era un yogui, no había dualidad en sus acciones. Un yogui es alguien que afronta la realidad y la transforma para el beneficio del máximo de seres. En el budismo el equivalente sería un Bodisatva. Hemos de tener la mentalidad de

convertirnos en un ángel que ayude al máximo de seres. Aspirar a que todos se salven antes que tú. Esa es la promesa del Bodisatva. El Bodisatva es quien da la vida por los demás.

¿Y el yoga tibetano que aporta de añadido?

Tiene su origen en las cuevas de Afganistán. Se dice que allí fueron a parar unos yoguis que vinieron del espacio y que conocían la técnica de convertir el cuerpo físico en un cuerpo de luz. Esos yogis emigraron al Himalaya y enseñaron 84 formas de yoga. Penetraron toda la India y su enseñanza se fusionó con la de la meditación de Sidharta Gautama, el Buda histórico. El yoga tibetano hereda pues, tanto la tradición yóguica, como la enseñanza de la meditación de Buda, como el chamanismo de los Himalayas.

Pregonas impermanencia por todo el mundo...

Es preciso asumir el principio de la impermanencia. ¿Cómo afrontamos la muerte o la desaparición de las cosas o personas que supuestamente creemos que son nuestras? No tenemos nada. En la última realidad sólo somos luz, energía de amor. El peligro es que cuando tomamos forma, nos identificamos en exceso con esa forma. Nos identificamos con una persona, con un país... Ese es el error de la mente. Ahí emerge el ego y el consiguiente dolor tan difícil a veces de transformar. Ahí es necesario hacer un trabajo.

Trabajo titánico, por cierto...

Hay un fase de apego y sufrimiento, pero hay también otra en la que podemos reconocer nuestra mente iluminada y nuestra condición de potenciales Budas. Tú eres en un comienzo un Buda. El mundo sufre, pero en el fondo todos estamos iluminados.

¿Cómo te entrenas en el desapego?

El entrenamiento va muy bien en la educación de la destrucción de lo innecesario. Ahora que viajo tanto me he acostumbrado a llevar lo imprescindible. Necesito poco para vivir. Cada día me siento más ghandiana. ¿Si necesitamos tan pocas cosas, por qué acumulamos tantas? Estoy en un proceso de socializar lo que tenía, libros, películas... El sufrimiento en la vida viene del sentimiento de querer quedarnos con cosas y personas.

¿El sentido de la impermanencia está ligado al de la compasión...?

Compasión también puede ser abandono de lo construido. Hay varias fases en lo que creamos: pensar hacer algo bueno, la segunda es hacerlo realidad, poner en movimiento ese algo bueno, la tercera es de mantener ese algo bueno y la cuarta es dejar ese algo bueno para crear algo nuevo. Esto es la compasión de la transformación. El ciclo se cierra a la de cuatro. A la de cuatro tiene que ser otra cosa. Ello impide el apego, el hacer siempre las mismas cosas. Las cosas nacen y mueren y sin embargo nos seguimos apegando.

¿Puedes explicarnos el sentido budista de la vacuidad?

Cuando estamos en profunda comunión con las personas podemos tocar su corazón y experimentar que todos somos iguales, experimentar el gozo de la unión. La vacuidad en menor grado al menos la experimentamos tres veces en nuestra vida, con la muerte, con el nacimiento y el orgasmo. Sin la sexualidad eliminamos el proceso de creación.

¿Hoy es más difícil que ayer el reto de la compasión?

No podemos pensar que los problemas que atraviesan otros pueblos, les atañen en exclusiva. Hemos de tomar más responsabilidad sobre nuestra interdependencia. Hemos de saber qué acciones

hemos causado nosotros, para que se den ese tipo de situaciones. Hoy podemos, gracias a las nuevas tecnologías, hacer por los demás más cosas que en el pasado.

¿Cómo hacemos espacio a la compasión en nuestros corazones?

Desde una perspectiva budista, cuando hemos eliminado la suficiente cantidad de sufrimiento en nuestras vidas, podemos empezar a experimentar amor y compasión.

Todos los seres sufrimos. Lo primero que debemos hacer es enfrentarnos con nuestro propio sufrimiento. Todos tenemos una historia de sufrimiento. Hasta que no seamos capaces de vencer esa historia de sufrimiento, la ira y el dolor que llevamos dentro, “no way”, ni yoga ni nada...

¿Por lo tanto, limpieza interior antes de saltar al mundo?

Evidentemente. Con dolor no puedes servir. Si vamos a un conflicto y llevamos nuestra ira y nuestra rabia no podemos ayudar a muchas personas, porque lo único que haremos son proyecciones de nuestro propio sufrimiento. Es preciso coger al toro por los cuernos, es preciso decir al sufrimiento. “yo no quiero sufrir”, es preciso ir a las causas raíces que me causaban sufrimiento y trabajar sobre ellas. Transformándome a mí misma, en realidad transformo el mundo. Somos todos interdependientes.

¿Cómo vives tu doble condición de activista por los derechos humanos o agente de cambio y guía espiritual?

Sólo soy un ser humano que vive la interdependencia. Quiero transformar el mundo con las herramientas que conozco. ¿Cuáles son esas herramientas? El yoga, la meditación, la resolución de los conflictos desde una acción compasiva y a la vez activa... La gente piensa que los budistas estamos todo el día sentados en un cojín de meditación. Sin embargo a veces no nos queda otra que meditar en los caminos, los aviones...

Cuando uno ve una ley injusta se ha de levantar. No importa si eres budista o eres activista. Lo que importa es si te puedes mantener en una actitud no violenta, de “ahimsa”, superando un impulso violento que te lleva a la dualidad.

¿En cuanto que budista comprometida, cómo contemplas el reto de mantener la paz en estos tiempos convulsos que atravesamos?

En palabras del Buda, nuestra misión más definida es acabar con el sufrimiento de las personas. Siempre ha habido guerras y crisis. La crisis es una oportunidad para reflexionar sobre las cuestiones que no funcionan dentro de nosotros. El salto a la nueva humanidad pasa por un trabajo personal. Por grandes que sean las crisis planetarias, nuestros verdaderos retos estriban en erradicar nuestro propio, egoísmo, codicia ignorancia...

En ese sentido el budismo, al igual que las otras grandes religiones, ofrece una serie de herramientas que nos convierten en seres más equilibrados. No importa tanto el tipo de herramientas que utilizas, como el fruto de las mismas. Es decir, si te convierten en un ser más equilibrado y que te permitan aportar a la sociedad tu cuota de bienestar y felicidad.

¿Y cómo venciste el sufrimiento...? Hasta donde se pueda saber...

Por supuesto... La mía es una historia pública. Me he enfrentado a dos cánceres y también a batallas de fuera con mucha paciencia y trabajo interno. Si lo he hecho yo, lo puede hacer cualquier ser humano, pues no hay ninguna diferencia entre nosotros y los demás.

Tu vida es un sendero de imposibles: victoria sobre el cáncer, pérdida de tu hijo...

Cree en las cosas imposibles. Cree que tu mente es una mente iluminada, cree que tienes el potencial de un Buda, que realmente puedes ser un Bodisatva. Cree que puedes ser un Bodisatva. Si no crees que puedes erradicar el sufrimiento, no hay chispa...

¿Servicio y espiritualidad serían sinónimos?

Absolutamente. Hay una primera fase en la que el ser humano comienza a reflexionar sobre las cuestiones fundamentales de su época. Hay una segunda fase de toma de compromiso y una tercera de paso a la acción. No podemos pasar el día en la disyuntiva de diamante rallado o roto, Oriente u Occidente, yoga o tai-chi... No queremos nada de eso. Queremos reflexión, conciencia y acción.

Cristianismo comprometido, budismo comprometido... ¿El compromiso se acrecienta en el seno de las comunidades espirituales...?

La energía de Jesús y de Buda es la misma energía de vacuidad y de compasión en acción.

El budismo comprometido en la línea de Thich Nhat Hanh, su Santidad el Dalai Lama o Aung San Suu Kyi, no es diferente a lo que pregonó el Maestro Jesús o la Madre Teresa de Calcuta, o el propio Mahoma cuando decía a los hombres que era preciso defender a las mujeres y los niños. Después son nuestros egos los que pueden llegar a transformar las palabras de los maestros. Un yogui trata de ser fiel a la esencia del mensaje y actúa. No es alguien que se queda impasible en una cueva. No es tiempo para quedarnos en una cueva.

¿Por qué Birmania?

¿Por qué no Birmania? Birmania es la metáfora de la tierra pura, la tierra en la que quisiéramos vivir. Birmania es un arquetipo que necesita ser liberado. Birmania representa 135 minoría étnicas, una mujer como Aung San Suu Kyi con una propuesta política, espiritual y económica única y liberadora. Hay una constitución federada que se puede poner en marcha... Birmania tenía todos los elementos que para mí, como revolucionaria interna, representan lo que creo que puede ser el mundo.

¿Hay esperanza para Birmania?

La esperanza no la ganamos, ni la perdemos nunca, porque es la cualidad intrínseca de nuestra acción. Los militares entrarán en razón.

Proyectos?

Mis proyectos son servir y servir. Donde pueda servir, ahí voy a estar.

i

“Intento crear una epidemia de ética y de entusiasmo”

Entrevista a Joan Melé

Estamos en un banco y su director no menta intereses, ni dividendos..., sino desafíos del alma y responsabilidades humanas. “Hasta que me muera me gustaría luchar por esto”. Después de dos horas de apasionado discurso, nadie podría dudar de la valiente aseveración. “Por esto” son árboles, placas solares, empresas con alma, campos sin química... Nadie contestaría esa convicción absoluta del director de Triodos Bank para Cataluña y Baleares.

No es fácil encontrar un banquero feliz, menos aún feliz y comprometido, pero dimos con él. En el corazón de la gran ciudad, a pie de enorme avenida, este hombre contagia fe y alegría a raudales. No puso números, ni tantos por ciento sobre la mesa; puso valores e ideales. No blandió calculadora de números, sino paleta de sueños, todos viables, listos para hacerse realidad. No estábamos ante un idealista pasado de rosca, sino ante un ejecutivo con chaqueta y corbata, con los pies bien puestos en la tierra.

“Entrega lo que llevas dentro y no te faltará nada”, no se trataba de un profeta en las arenas sagradas del desierto, sino de un banquero en su oficina de la Diagonal. Joan Melé no nos vende fondos, ni productos de gran provecho..., le basta con contagiar un entusiasmo que lleva en sangre. Ha deseado el encono entre espiritualidad y dinero, entre rentabilidad y solidaridad, entre banca y ética. El haber reconciliado imposibles le confiere una felicidad, que no oculta.

Nadie después de charlar con Joan Melé puede salir sin su sobredosis de fe en el otro mundo posible. Fe bien arraigada en el conocimiento preciso de lo que se gesta, de las circunstancias, de nuestro alcance... Estaba cercano a la jubilación, cuando Esteban Barroso le propuso sumarse con él a la aventura de Triodos en España. El viejo guerrero se privaba de una merecida paz, pero se ganaba una satisfacción interna que ni por un instante le ha abandonado. Aquí la prueba...

¿En qué medida os ha afectado la crisis?

No sólo no nos ha afectado, al contrario nos ha beneficiado. Mucha gente nos descubre a causa de la crisis. Cuando tienen otras prioridades, no se preocupan por el destino de sus ahorros. Sin embargo las preguntas llevan a la conciencia. Cada vez más personas ven que hay otra banca en la que lo que prima no es sólo el beneficio, sino su destino. Se comienza a valorar el ahorro como un elemento de transformación social. Poner conciencia en el uso y en el ahorro del dinero es algo que se comienza a vivir y a comunicar. Lo bueno también se contagia. Ahora tenemos un crecimiento mayor que nunca.

Nuestro crecimiento evidencia un cambio social: cada vez más gente se mueve por temas de conciencia y no de exclusivo interés personal. La crisis está haciendo que la sociedad despierte y en ese despertar se ha podido observar que había otras opciones de banca.

¿Estáis blindados ante la crisis?

Este banco sí que es seguro. No hacemos especulación, ni cotizamos en bolsa. No puede haber ataques externos que puedan hacer fluctuar un valor. Nuestro valor es el valor real de lo que estamos haciendo. Otra garantía nuestra es la forma en la que trabajamos las financiaciones. Cuando alguien nos pide un préstamo, observamos la gente que hay detrás, los valores por los que también ellos se mueven. Observamos por qué hacen lo que hacen, qué capacidades tienen...

Descubres que hay gente que tiene grandes proyectos, pero que en realidad no tienen capacidad para llevarlos adelante. Necesitan un apoyo.

¿Entendéis de proyectos alternativos?

Por supuesto. Entendemos de agricultura ecológica o biodinámica, entendemos de energías renovables, de temas sociales... Tenemos expertos en estas áreas. No nos limitamos a dejar un dinero y ganar. Podemos estudiar si aquello va a funcionar o no. Nos toca a veces decir: “Este proyecto no es viable. Te vas a estrellar” o “Esto es preciso hacerlo así”... Este conocimiento a fondo del terreno, nos permite saber bien dónde ponemos el dinero, con lo cual nuestros activos e inversiones tienen una calidad que no es usual en banca. No quiere decir que no podamos tener algún problema, pero miramos una a una las inversiones.

¿Preparados para grandes proyectos...?

A veces vienen problemas cuando quieres hacer mucha inversión y ganar mucho dinero sin pensar en nada más... Si es un dinero que aporta algo al mundo, nosotros tenemos ese dinero, pero tiene que ser, eso sí, un proyecto viable. Tiene que aportar algo a la cultura, tiene que ser un proyecto social o ecológico. Triodos significa tres vías o caminos.

Abunda la obsesión por el crecimiento. En un cuerpo, si las células crecen demasiado donde no toca, eso se llama cáncer. Hemos de preguntarnos, por qué queremos crecer tanto. El cuerpo llega un momento en que ya no crece, sino que madura. Con la sociedad debería suceder lo mismo, de forma que superáramos esa obsesión por crecer. “Crecer, crecer... Yo tengo que crecer más que el otro, el otro quiere crecer más que tú...” ¡No es posible!

¿Preparados para grandes beneficios?

Tiene que haber beneficios. El beneficio indica que lo estás haciendo bien y generas riqueza. Pero el beneficio está al final del proceso. En el centro tiene que estar el ser humano y la tierra. Haz algo que aporte valor a la sociedad, al ser humano, a la tierra... Al final habrá recompensa. Ese es el indicador. Tenemos un ratio de solvencia que es superior al doble de la media.

¿Qué es la economía?

El universo nos muestra un lenguaje. Lo visible es sólo una pequeña expresión de lo invisible. La economía no es para los economistas, la economía es lo que nos relaciona a los seres humanos con la vida. La economía se ha globalizado, ahora tenemos que globalizar la conciencia.

¿Qué es madurez en la economía?

Primero que todo, sensatez y sentido. Tristemente muchas escuelas de negocios educan a los alumnos para crear empresas con la exclusiva finalidad de ganar dinero. No se muestra cómo crear empresas con sentido que aporten algo al mundo. Se les enseña cómo crear planes de marketing y publicidad para promover un determinado producto. Este producto puede que no sirva para nada, puede que se esté cargando el planeta, pero hay que hacer lo posibles para que la gente lo compre.

No tiene sentido...

Esto no tiene sentido, ni empresarial ni humano. Primero es preciso recuperar nuestra auténtica vocación. Yo a la gente les pregunto directamente: “¿Cuando eras niño, qué querías ser de mayor?” Esto no es una banalidad, es importante. Esta es la pregunta primordial: “¿Tú qué quieres aportar al mundo?” Tu trabajo tiene que ser tu vocación. Hay que superar ya el esquema de estudiar para tener una carrera y ganar mucho dinero. Es preciso cambiarlo. Hay que estudiar, pero para saber

qué es lo que llevamos dentro y por lo tanto qué podemos aportar en la vida. Es preciso tener confianza, porque haciendo lo que interiormente te llena, podrás ganarte tu sueldo.

Si somos cristianos hemos de tener fe en la providencia, confianza en que lo que nos viene es por algo. Si somos budistas entender simplemente la adversidad como compensación kármica, algo que nos viene para poder evolucionar. El fracaso también tiene su sentido y viene por algo...

¿Madurez igual a crecimiento responsable?

Hemos de relanzar una economía con sentido, que sea sensata y en la que el crecimiento sea un resultado, no un objetivo. Crecer no está mal, ganar dinero no está mal, si es un resultado de lo que estás haciendo. Entonces viene la responsabilidad de lo que somos capaces de hacer con el dinero. Es decir, ¿qué somos capaces de hacer con lo que no necesitamos? ¿Estamos preparados para la donación?

Eres un defensor de la donación...

Sí así es. Hay tres tipos de dinero: Dinero de compra, de ahorro-préstamo y de donación. El dinero que ganamos es para una necesidad presente, el que ahorramos es para una necesidad del futuro, pero una vez hechas las pertinentes proyecciones, lo que sobra deberíamos ser capaces de donarlo. Este es un tema de exclusiva libertad y responsabilidad individual: ¿por qué no damos aquello que no necesitamos? Eso generaría una vida, una riqueza en el mundo que eliminaría los problemas que actualmente tenemos.

No está mal ganar dinero. Si lo ganas honradamente, no lo veas mal. El problema es cuando el dinero se convierte en obsesión. El objetivo debe ser siempre: ¿tú qué quieres aportar?

¿Cuál es tu valoración de la economía alternativa?

En estos momentos de crisis, esa economía es la que está creciendo. Por ejemplo la alimentación ecológica. Hemos estado en Nuremberg (Alemania) en Biofach, la mayor feria del mundo de este género. Este sector en sus procesos de producción, distribución y consumo está creciendo, entre un 12 y un 13 por ciento. La gente está despertando a lo ecológico, a la conciencia de que nos estamos cargando el planeta y la salud individual.

Las energías renovables, la banca ética..., están extendiéndose. La economía basada en la sensatez, en el respeto a los demás y el medio ambiente está experimentando crecimiento y no se ha visto afectada por la crisis. Creo que ello nos indica hacia dónde tiene que ir orientado el futuro.

Te observo optimista...

Cierto, pero tenemos que ser activos. No nos podemos dormir. Quienes hasta el momento han vivido de la economía especulativa están luchando por recuperar actualmente ese modelo. Están hablando de que hay que refundar el capitalismo, pero no hay nada por refundar. Hay que instalar la conciencia en la vida cotidiana. Frente a la consigna de “no te compliques la vida”, promovamos el “implícate en la vida”. Esa es nuestra responsabilidad, pues de lo contrario daríamos todo tipo de facilidades a quienes quieren seguir aprovechándose .

No debemos ser ingenuos. El futuro apunta bien, pero sólo en la medida que no dejemos de implicarnos. “Todo está por hacer. Todo es posible todavía, pero quién sino nosotros, quién sino todos”, que diría Federico Mayor Zaragoza parafraseando al poeta.

¿Cambio personal o cambio global?

No es preciso reinventar sistemas. No hay que introducir un nuevo modelo, sino cambiar nosotros. Cuando era director de sucursal en banca tradicional, la gente no me preguntaba qué iba hacer con su dinero, dónde lo iba a invertir, sino cómo ganar más dinero. ¿Pero dónde ponemos el límite?

El problema no son los bancos, el problema es el egoísmo individual, la fascinación por ganar dinero sin hacer nada. Esa tentación se ha infiltrado en muchos seres. Sin embargo el ser humano ha de atender a un destino superior, tener un sentido más elevado de su permanencia en la tierra. La nueva economía es una economía con conciencia, si me apuras economía con espiritualidad.

¿Cómo entiendes economía con espiritualidad?

Hasta el presente hemos hecho más una economía animal que espiritual. Para mí espiritual significa global. No podemos apartar la economía del beneficio de todos los seres vivos del planeta. Lo que estamos haciendo, ¿por qué lo estamos haciendo?. Detrás debe haber una conciencia. Es la conciencia global, la que nos proporciona una ética. Tenemos una conciencia de unidad, tenemos valores y no podemos hacer lo que nos da la gana. No podemos explotar al otro, ya tierra, ya animal, ya humano. No podemos seguir el sistema darwinista de luchar como animales por sobrevivir. No es esto.

¿Hay por lo tanto otros balances aparte del económico...?

La idea clave es la conciencia individual. Cada cosa que decidimos hacer o que no hacemos repercute en los demás. No es sólo el balance económico lo que debe primar, sino también el balance ecológico y social. “¿Tu actividad cómo repercute en el medio ambiente? ¿Cuántas toneladas de CO2 arroja al medioambiente cada año tu actividad?” El precio se establece desde la conciencia a partir de una contabilidad transparente, no desde el ánimo de lucro.

El ser humano tiene una dignidad que yo reivindico. Tiene un nivel de conciencia, tiene cuerpo, alma y espíritu. Puede decidir su destino, puede hacer arte. Si sólo fuera evolución para sobrevivir, por qué pintaríamos, por qué haríamos música o poesía. Hay que elevar la economía a esta dimensión espiritual del ser humano. Si no, no hay futuro.

¿Espiritualidad no es un mundo aparte?

No, es el aquí, ahora y todos. Si espiritualidad es sólo encerrarte un rato al día en tu habitación para hacer meditación no termino de comprenderlo, pues te aparta del mundo.

El encierro de meditación es necesario para después poder mejor comprender cómo te implicas en el mundo, para comprender mejor lo que pasa a nuestro alrededor. Pero después hay que abrir la puerta.

¿Cómo sueña Joan Melé el otro mundo posible?

Más que soñar, lucho por él. Que el hombre, en cuanto ser espiritual, redescubra su sentido; que lo que hagamos aquí en la Tierra desde la libertad, sea en armonía con las leyes del universo, con las leyes espirituales. Seres individuales y libres, que desde esa individualidad y libertad seamos capaces de crear comunión entre nosotros. Individuo y comunidad simultáneamente, no una comunidad sin individuos, ni tampoco individuos sin comunidad. Que no dejemos de ser nosotros mismos, pero que a la vez estemos con el otro, entremos en comunión con él.

¿Cómo sueña la otra economía posible?

Hemos de empezar a preguntarnos por la economía individual. ¿Qué compras, por qué lo compras y dónde lo compras? Son tres preguntas y tres oportunidades para cambiar el mundo. La primera pregunta consiste en si lo que compramos, comida, ropa, muebles... es ecológico o no. Si no estamos colaborando en la destrucción del planeta. Por poner sólo un ejemplo la agricultura intensiva es la responsable del 60% del cambio climático. Frente al “¿qué compras?”, la respuesta es clara: “consumo ecológico”.

La segunda pregunta tiene que ver, además de nuestra responsabilidad planetaria, con nuestra propia existencia. “¿Lo que compras es realmente necesario? ¿Por qué lo compras? ¿Qué te falta en el fondo? ¿Responde a una necesidad verdadera o a un vacío insaciable?” La respuesta a esta pregunta es “consumo responsable”. Vas a comprar menos, con lo cual te va a sobrar más dinero.

Con respecto a la tercera pregunta, si compras sólo donde es más barato, entonces estás participando en un sistema de explotación. La ley de la oferta y la demanda es un modelo que evidencia una relación animal de competencia. Hemos de darle la vuelta a eso. Hay otro modelo que es el de la conciencia: “Tú qué necesitas, yo qué puedo pagar.” Se trata de encontrar un sistema en que los dos seamos viables. La respuesta por lo tanto, “comercio justo”. No compres más barato, compra “comercio justo”, tanto a través de sus tiendas, como de las redes asociativas de productores y consumidores.

En lo que se refiere al ahorro, sin duda, “banca ética”. Es decir que tu dinero, mientras no lo estés usando, que no sirva a fines que no están de acuerdo con tus principios. Por medio de la banca ética, nuestros ahorros se convierten en un instrumento de transformación social.

Por último, lo que te sobre destinarlo a donación, pero también debe ser una donación consciente y responsable, no debe estar basada sólo en impulsos esporádicos y sentimentales.

He aquí una propuesta concreta de cambio de modelo económico, de cómo podemos empezar a hacer realidad lo del “otro mundo es posible”. En un momento de despertar espiritual, ese despertar es preciso llevarlo también hacia la economía y el consumo. Los grandes cambios comienzan por los pequeños. No dejemos esas necesarias transformaciones en manos de los otros.

¿En un ser humano con vocación de eternidad, qué lugar ocupa el dinero?

El dinero es el resultado de nuestra voluntad. A través del trabajo, la voluntad se materializa en dinero. Uniendo nuestros dineros podemos alcanzar grandes ideales. Uno de esos ideales se ha reflejado de forma simbólica en la famosa “Leyenda del Templo”, un templo que se ha perdido, pero que un día se reconstruirá entre todos los seres humanos. Un templo es el lugar donde lo divino se encuentra con lo humano. La leyenda hace referencia a que un día, a través de la comunidad de los seres humanos, conseguiremos que lo divino se refleje en la Tierra a través de todas nuestras creaciones.

A través de nosotros lo espiritual está llamado a manifestarse en el mundo. El dinero permite que los ideales espirituales encarnen en la tierra. Para nosotros, por ejemplo, lo más importante no es el dinero que nos traen, sino quien está con ese dinero. Los ideales vienen del mundo espiritual. Si tienes ideales quiere decir que estás conectado con ese mundo. El dinero pone en coherencia nuestro sentir. Es importante que tus ahorros por lo tanto, no sirven a ideales contrarios, simplemente porque no nos hemos tomado la molestia de saber dónde realmente estaban.

¿En los ámbitos espirituales reina confusión en torno a la valoración del dinero?

En lo que yo me he encontrado, mucha. Abunda la gente que piensa que espiritualidad es un huir de la tierra. No hay que temer el sufrimiento, podemos transformarlo. Espiritualidad no es huir del mundo y su dolor para encontrarme bien personalmente. No se trata de buscar la felicidad personal por encima de todo. El objetivo último de la vida no es la felicidad, sino la toma de conciencia personal y colectiva. Si además de tomar conciencia, te sientes feliz será señal de que vas por buen camino.

De cualquier forma, no es fácil ser verdaderamente feliz, si hay gente a tu lado sufriendo. La meta de la vida es estar al servicio del despertar de la conciencia personal y colectiva y juntos transformar el mundo.

¿Dónde nos ubicamos mejor para esa transformación, dentro o fuera del mundo?

Mucha espiritualidad que me he encontrado tiene un punto de egoísmo. “Me aparto del mundo porque el mundo es malo.” Apartarse del mundo en un momento determinado puede ser una necesidad justificada, pero una necesidad temporal. Hay que volver al mundo. Apartarse sólo debiera ser un paso intermedio.

Rudolf Steiner dice que todo paso que demos hacia el conocimiento ha de ser útil, no sólo para nosotros, sino que ha de estar a disposición del mundo. Añade, que por cada paso que demos hacia el conocimiento, habremos de dar tres en el ámbito de la ética y la moral. El conocimiento solo, puede ser peligroso. El orgullo espiritual, el considerarse más sabio que el otro, es realmente una grave tentación. “Vale, eres más sabio, pero ¿en qué ha mejorado el mundo contigo?”

Nuestro reto es ahora bajar la espiritualidad al mundo, manifestarnos a disposición de los demás. Cuando estamos a disposición de la sociedad, cuando lo que tenemos lo ofrecemos a ella, es cuando realmente nos encontramos mucho mejor.

No se trata ya de cómo puedo prosperar a cualquier precio. Es preciso desterrar el “Yo necesito, yo quiero...” y comenzar a observar qué capacidades tengo, qué es lo que puedo ofrecer al mundo, con la confianza y la fe de que lo que necesito personalmente ya me llegará del mundo. Tenemos que tener confianza de que sirviendo, nuestras verdaderas necesidades, quedarán cubiertas. He ahí la verdadera fe.

¿La disyuntiva entre austeridad y abundancia como la resuelve Melé?

Prefiero hablar de economía de lo esencial, antes que de austeridad. Ya no es precio encerrarse en una celda con un trozo de pan. Descubre dentro de ti lo que de verdad necesitas y sé capaz de liberarte de todo lo demás. Ahí hay una gran liberación. Lo que das, genera vida en los otros, pero sobre todo genera vida en ti, al liberarte de una gran carga.

Generar abundancia está bien, el problema estriba en saber qué hacer con esa abundancia. Si la abundancia sólo supone un mayor consumo para uno mismo, es un error. ¿Qué publicidad te ha atacado? Si sigues consumiendo más de lo que necesitas, es que tienes otra carencia y eso es lo que es preciso analizar. Tú tienes unas capacidades para generar riqueza, pero de lo que te sobra tienes que saber desprenderte.

¿Siempre hay otra lectura de la adversidad y el percance?

Así es, pues nos dan valiosa información de nosotros mismos. Hemos de afrontar el destino. Hay que tener confianza. Lo que nos viene, siempre es por algo. Eso es redescubrir la dimensión espiritual de la vida. Si tienes un problema, encáralo, no lo huyas. “¿Qué soy capaz de hacer ante

ello?" Aunque ahora no lo entiendas , más tarde te vendrá la comprensión. Después verás la suerte de haber vivido aquello que en su momento se asoció a tanto dolor.

¿Toda la banca del futuro será banca ética, toda la economía del mundo será una economía solidaria?

Por mí no va a quedar. Lucho por ello. Intento crear una epidemia de ética y de entusiasmo, porque he comprobado que lo bueno también se contagia. No concibo la palabra jubilación. Hasta que me muera me gustaría luchar por esto. Este es mi compromiso personal.

¿Vamos a cambiar?

No sé cuando, pero yo creo que sí. De hecho ya estamos cambiando. Lo malo impresiona mucho, pero quizás no hemos reparado lo suficiente en las capacidades que albergamos, cuando logramos ponerlas al servicio de la sociedad. Pensemos que para que del fuego surja la luz, es necesario que se desprendan el humo y las cenizas. Ahora vemos mucho humo y cenizas a nuestro alrededor, es decir, mucha oscuridad, pero esto es porque ahora, más que nunca, también está surgiendo mucha luz. Pero la luz en sí misma es invisible, sólo permite que veamos los objetos que ilumina. Por eso, si sabemos observar, podremos descubrir a través de muchos seres humanos esa luz que ahora surge en el mundo.

¿Hay esperanza para este mundo?

Por supuesto. Dios permite el mal en el mundo, para que aprendamos a ser libres y desde esa libertad asumamos responsabilidades. No hay que buscar el placer como objetivo, ni huir del dolor por sistema. Nos estaremos equivocando. Uno y otro nos dan información de algo de la vida.

¿Todo ser humano es susceptible de cambio?

Lo malo es transitorio. La gente más perversa es susceptible de que un gran cambio se opere dentro de ella. Hemos de tener confianza. No juzguemos. El que sepa más que lo ponga a disposición y ayude. Si alguien está haciendo mucho mal, es señal de que alberga un gran potencial para producir bien. Ayudémosle a que cambie de norte.

¿Te sientes en las manos de Dios?

Tengo plena confianza en Dios, pero la responsabilidad es mía. Es una convicción profunda. Te da seguridad en la vida.

¿Se te ve entusiasmado?

Entusiasmo viene del griego y significa tener a Zeus, a Dios dentro. Así me siento. Estoy entusiasmado con lo que hago, con el reto de hacer realidad otra tierra. Una vez que asumes tus compromisos personales, sientes gran ayuda. Trato de no separar trabajo de vida privada. Soy el mismo en casa, en la calle, en el trabajo... Evidentemente con mis aciertos y errores. Eso te confiere una fuerza interna inconmensurable.

“El verdadero líder es el que arrastra a otros en su ascenso”

Entrevista a Jaime Jaramillo

Murió por una caja de muñeca vacía. Caminando por las calles de Bogotá en el año 1973 Jaime Jaramillo presenció a unos metros suyo la muerte de una niña en la carretera. La criatura, hija de las alcantarillas, había corrido a tomar en sus manos la caja de una muñeca que se había caído de un “carro”. Instantes antes de ser aplastada por las ruedas de un camión, la niña le había lanzado a Jaime Jaramillo una fugaz mirada de alegría por el hallazgo. Hay instantes que cambian vidas. Aquella mirada fugaz dirigida a Jaime, bastó para girar los días del brillante ingeniero geofísico y de petróleo. En el momento en que éste se dio cuenta de que una niña podía morir por el simple envoltorio vacío de una muñeca, entendió cuál era su misión en este mundo.

Con todo el frío del alma, con todo el dolor que un hombre puede encerrar en su corazón, compró cien regalos de a peso y salió a repartirlos a los niños de la calle. Así empezó la labor de lo que hoy en día constituye la Fundación “Niños de los Andes”. Recorren la ciudad para ayudar a los niños de la calle a sanar las heridas del alma y darles una luz de esperanza. Por sus establecimientos han pasado ya 55.000 criaturas camino de una vida infinitamente más digna.

En aquel atropello arrancó la labor solidaria de Papá Jaime que no se ha detenido hasta el momento. Entonces es cuando agarró linterna y empezó a descender a las inmundas cloacas, a rescatar a los niños de la oscuridad cargándolos literalmente en sus espaldas. Tal como él afirma satisfecho: “De vivir en la calle, entre ratas y excrementos, abandonados, sin ilusiones y llevados por la droga, les hemos dado el mejor regalo que se le puede dar a un ser humano: les hemos ayudado a redescubrir su vida y a hallar la paz interior y el amor en su corazón. ¿Qué han hecho después estos niños? Han compartido esa paz, ese amor y han dejado huella”.

Jaime Jaramillo estuvo en el Forum Humano Europeo celebrado en noviembre pasado en Barcelona. En el encuentro de ese amplio movimiento que lidera Deepak Chopra, no dejó a nadie impasible. Frases suyas como: “Siempre hay luz al final del túnel, si tienes el coraje de buscarla”, “Ni tus peores enemigos te pueden hacer tanto daño como tus propios pensamientos”, “El verdadero amor es un arte divino que te libera, mientras que el apego te encarcela y te hace sufrir” o “El favor más grande que podemos hacer no es compartir nuestra riqueza, sino ayudar a los demás a descubrir la suya”..., resuenan aún en los oídos de muchos de los allí presentes.

A lo largo de aquella conferencia ilustrada, nos fue presentando a los diferentes chavales de la calle que han renacido a la vida y a la esperanza:

“Estoy luchando desde antes de nacer. Yo no fui fruto del amor, fui el resultado de la violencia... A mi madre la querían sin hijos. Ella me alimentaba de su sangre, de su esfuerzo. Desde entonces yo ya sentía el rechazo y la marginación.

Mi música, el ruido de los buses. Mi dieta bien balanceada, dependía de la basura. Mi cobija era el periódico que hablaba de justicia y de paz. Comprendí que para comer tenía que robar y para robar me tenía que drogar. Papá y mamá eran palabras agudas y su ausencia era tan grave. Mi frío era más de adentro...” declaraciones como éstas acompañadas de imágenes sacudieron a los asistentes.

La oscuridad de la sala escondía las mejillas mojadas del público al contemplar el audiovisual que el colombiano nos presentaba. En esas imágenes le vimos bajar feliz a las catacumbas más lúgubres y sacar a la luz a los niños de la noche.

La conferencia que acababa de impartir en el marco del Forum impactó. Concluida ésta se agolpó a su alrededor una nube de personas. Entre la gente que le abordaba pudimos escuchar palabras del estilo de: “Ahora voy a luchar por mis sueños.” “Yo hasta ahora estaba dormido.” “Ahora voy a hacer más por los demás.” Quienes se le acercaban, deseaban prestarle a Jaime ayuda en lo que podían, cada quien le ofrecía lo que tenía. Hicimos fila hasta que por fin llegamos a este hombre pletórico de fuerza y entusiasmo, colmado de ganas de servir a los más pequeños, a los últimos de la tierra.

La comunicación ha sido base en el progreso de su proyecto solidario. Está seguro en sus respuestas. El discurso aprendido, a fuerza de compartirlo con tantos medios, no merma para nada fuerza y sentimiento.

¿Qué ha aprendido Jaime cabalgando la noche de Bogotá?

Que siempre hay una luz al final del túnel. Hay que disfrutar cada instante, cada momento que la vida nos da. Mañana puede ser demasiado tarde para comprender que pequeñas cosas, instantes de gestos solidarios, podían ser los más grandes y quizás los hayas perdido...

... y de los hijos de la oscuridad, ¿qué has aprendido?

Los niños me han enseñado la capacidad de luchar, la innovación, la creatividad..., esa tenacidad que han desarrollado para sobrevivir.

¿De dónde saca Jaime la fuerza para emprender un empeño solidario de esas dimensiones?

La fuerza emana de tu propio corazón, cuando cierras la ventana al exterior y miras a tu propio corazón. Si no estás bien adentro, no puedes dar a nadie. Primero has de estar bien contigo mismo, emanar paz y alegría, para después poder dar. La rosa emana libremente su fragancia. De la misma forma, nuestro corazón ha de emanar libremente el amor, el servicio, la solidaridad... Todo ello sin esperar recibir nada a cambio.

¿Cuáles son tus referentes en tu camino espiritual? ¿Has abrevado de alguna tradición en concreto?

He tenido la suerte de poder trabajar con los grandes maestros en la India y Tíbet: Sathya Baba, Osho, Amma..., pero también en el encuentro con cada ser humano, he extraído de él lo mejor que he podido. En realidad la verdad es sólo una: El amor y la paz interior están en tu corazón, la felicidad no está fuera.

Hemos venido al mundo con una misión: amar, perdonar y servir. Hemos de amar sin condicionamientos, porque cuando lo hacemos con condiciones, eso ya no es amor; es apego, conflicto interno, ansiedad, frustración, o incluso celos. Hemos de aprender a perdonar, compartir y servir amorosamente...

“Ama y haz lo que quieras” que nos enseñara San Agustín...

Efectivamente, cuando amas, perdonas y sirves, puedes vivir el momento mágico en el que tu mente se aclara y tu corazón rebosa de alegría. Tu Espíritu abre las alas y vuelas bien alto.

Entonces puedes comprender cuál es tu misión y a qué has venido a este mundo: ser feliz gozando plenamente el aquí y el ahora, disfrutando intensamente cada instante que la vida nos proporciona.

Nuestro gran desafío es por lo tanto encontrar el amor en lo que hacemos. Ama lo que haces y haz lo que amas. Cuando amas lo que haces, disfrutas plenamente del presente, ya sea un simple atardecer, la sonrisa de un niño, el abrazo de un anciano... Ahí puedes encontrar el “nirvana”, la plena felicidad o como lo quieras llamar.

¿Qué proyectos alberga Papá Jaime?

Ya han pasado por nuestros hogares 55.000 niños que estaban tocados por la droga y el vicio. Tratamos de que cada niña o niño que ayudamos, encuentre su propio amor y paz interior y ayude a otros y así poder crecer, trascender y dejar huella.

¿Proyectos como Fundación?

Rescatar más niños, proporcionarles más empleos. Por lo demás, proyectos no nos faltan. Por ejemplo “Brochazos de amor”, una campaña en la que actualmente estamos implicados para realizar murales de pintura en las casas de las barriadas humildes. A día de hoy ya llevamos pintadas más de 20.000 casas. Abrigamos también proyectos de asistencia en hospitales, de lucha contra el maltrato infantil, de ayuda a la autosuficiencia de las familias. Otro gran proyecto que nos motiva mucho es el de la creación de una aldea autosuficiente en la que haya niños, ancianos, discapacitados, desplazados..., todos viviendo en una misma comunidad que se autoabastezca.

¿Y a nivel más personal?

A nivel personal, seguiré trabajando en la escuela de liderazgo “Papá Jaime”. Seguiré sembrando ilusión y esperanza. Con la escuela pretendo que la gente sea más feliz de lo que ha sido hasta hoy, que encuentren el amor y la paz en su corazón y la compartan con los demás.

¿Que recuerdo tiene de la Madre Teresa de Calcuta?

Una mujer muy dulce y muy tierna, con una capacidad de servir muy grande. De cada ser humano uno aprende mucho.

¿Qué representa para ti un líder?

Líder no es el que asciende. Ascender puede hacerlo cualquier persona. Una vez que alcanza el poder, puede aplastar conciencias y dañar. Puede robar, manipular y extorsionar. A nivel de grandes líderes estas actitudes pueden ser gravemente perjudiciales para el conjunto de la sociedad. Para mí eso no es un líder, poco tiene que ver con el auténtico liderazgo.

El verdadero líder es el que, cuando está ascendiendo, arrastra a otros en su ascenso, inspira y motiva a éstos a que ayuden a otros. Por lo tanto no sólo asciende, sino que trasciende y deja huella. El líder no puede ir, ni muy adelante, ni muy atrás. Tiene que ir con los suyos, mano a mano, corazón con corazón, inspirando y motivando al otro en sus sueños. El líder dirá a quien le acompaña: “Sueña, ten ilusiones, da lo mejor de ti..., pero siempre con los pies en la tierra”. Ahí es donde está la fuerza.

¿Para trabajar en el servicio, hay que trabajar primero en el ser?

Primero tienes que ser, luego hacer y finalmente tener. Ser, hacer y tener, lo contrario es antinatural. Normalmente es al revés: primero tengo, luego hago y luego soy. La gente se vuelve loca por tener. La mayoría de los humanos malgastan su tiempo en buscar tener. Desean

impresionar a los demás, ser alabados, reconocidos. Sin embargo no debiera ser así. Primero soy, experimento la paz, el amor, luego hago y luego tengo.

Eterna seducción del tener...

La vida es algo maravilloso llena de magia, aventura, innovación alegría y sin embargo puede pasar por al lado, sin enterarnos si nos volcamos en el tener. Al final de los días nos preguntaremos por qué no disfruté, por qué no busqué nuevas oportunidades, por qué no vencí mis miedos... Buscando impresionar, podemos olvidarnos de vivir.

¿Jaime Jaramillo representa una constante invitación a soñar?

Sí, pero insisto a la gente: “No sueñes cincuenta años, sueña un mes, sueña un año a lo sumo...” Hay que ponerle alas a la imaginación y a la creatividad. Ponle tren de aterrizaje a tus sueños. La clave es la acción inmediata. No podemos abrigar el sueño de ayudar a mil. Podemos tener el sueño de ayudar a uno, pero es preciso ayudarlo hoy, no mañana. Si puedes ayudar, no lo dejes para más tarde. Para aquella persona que has decidido darle tu mano, tu cariño, tu comprensión, tu apoyo..., tú eres su mundo, su universo, tú eres lo más importante.

¿Qué representa para ti la espiritualidad?

Espiritualidad no es necesariamente ir a la Iglesia, rezar el rosario o darse golpes de pecho. Tampoco pasa forzosamente por viajar al Tíbet y asistir al proceso de las cuarenta noches en silencio... Espiritualidad es cuando no hay perturbación. Tú no le das a nada, ni nadie el poder de perturbarte. Espiritualidad es cuando no hay sufrimiento, no hay angustia interior. No es una meta, es un camino. Estás en el espíritu, estás en el amor. No le das a nadie la facultad de que te haga daño. No delegas. Mal físico te podrán hacer, pero no emocional, ni espiritual.

La espiritualidad te da la garantía de que si te caes o te duermes, te puedes despertar nuevamente y regresar a tu zona de conciencia. Si tú estás bien, si estás tranquilo, consciente, sereno..., puedes dar todo; pero si tú das esperando recibir, ya no estás dando, estás prestando. Tal como hoy está la situación, nadie te paga, luego mejor no prestes.

¿Cuándo arrancó tu vida interior?

Cuando era pequeño uno de los castigos era que nos llevaban al bosque. Nos decían que allí estaba el coco. Sin embargo en el bosque yo encontraba paz. Me sentaba encima de un árbol a esperar a que pasara el tiempo. En una de esas me desdoblé, sentí una intensa luz. Algo pasó y desde entonces comencé a buscar. Un amigo me recomendó la lectura de Losang Rampa. Desde entonces no paré de explorar.

¿Qué representa para ti el servicio?

El servicio es la consecuencia de la espiritualidad. Es el final. En el silencio te autoevalúas, meditas, te observas, te liberas de las cadenas que te amarran. Una vez que alcanzas un estado de conciencia superior, entras en una paz interior y redescubres tu vida, encuentras el gran regalo que se halla en tu corazón. Esa riqueza no es otra que el verdadero amor. Al hallar ese genuino amor, se derrama.

¿...luego el servicio no se puede enseñar?

Se puede inspirar para que despierte, pero sale espontáneamente de tu corazón. El servicio no se puede enseñar, no es de motivación. Emanas del interior libremente, no hay que forzarlo para nada.

¿Espiritualidad y solidaridad son sinónimos?

Espiritualidad y solidaridad son magia, son amor. Ambas están conectadas. A través de la espiritualidad, nos conectamos con nuestra fuente, con nuestro corazón y de tu corazón emana el amor, emana esa fragancia excelsa a todos los que nos rodean que se llama solidaridad. La solidaridad es por lo tanto la fragancia sutil del amor. Das sin esperar nada a cambio, al igual que una rosa suelta, emana una fragancia y tú la hueles, la sientes, pero no la ves. Si no hay amor, si no hay paz en nuestro corazón, no hay servicio, no estamos dando.

”El verdadero amor, no duele”, insistes en tus libros y seminarios... ¿Cómo llegaste a esa conclusión?

Tan pronto como conocí mi primera novia, me sobrevino el miedo, los celos, el dolor... Por suerte me di cuenta de que estaba instalado fuera de mí ser. El verdadero amor no puede ser causa de sufrimiento. Ya entonces intenté responder a la pregunta de por qué el amor a veces duele. Allí comenzó mi búsqueda espiritual. Si tienes dolor o angustias estás en el estado de inconsciencia del ego.

“Te amo, pero soy feliz sin ti” reza el título de tu último libro de desarrollo personal. ¿Nos puedes explicar un poco ese título?

Escribí este libro porque nos han programado para depositar nuestra felicidad en el exterior: Cuando tú depositas tu felicidad en el exterior, en un ser humano, si ese ser humano se muere, te abandona, te es infiel, o no hace lo que tú esperas que ella haga; o bien pierdes la fuente de tu poder material, ya sea tu dinero, tu prestigio, tu reputación..., eliges inconscientemente sufrir. Nos han programado para depender, para ser dependientes emocionales, afectivos, materiales y depositar la felicidad en ese exterior. Por eso sufrimos, nos desgastamos y entramos en una depresión que a veces puede ser bien salvaje.

¿Podemos ser felices lejos de la persona amada?

¡Claro! No necesitamos nada, ni a nadie para ser feliz. Nos han educado para ser vampiros emocionales: “¡Sin ti me corto las venas!”, “¡Sin ti la vida no tiene sentido!” “¡Si te vas me muero!” Nuestros boleros, nuestros tangos no salen de esos sentimientos: “¡Tú eres todo para mí!”, “¡Sin ti no puedo vivir!”... Pero todo eso es basura. Por eso sufrimos. Nos volvieron dependientes. Tenemos desde pequeños miedo a la soledad.

Para que los niños no estén solos, los padres les prenden un televisor absurdo con una frecuencia electromagnética salvaje. Les acuestan viendo toda la miseria que entra por la pantalla. Toda la paranoia de muertos, de secuestros, de violaciones... se la meten a un bebé de un año. Así día y noche.

¿Qué está ocurriendo en Colombia, que están aflorando allí tantos guías y maestros, tantos líderes como tú, como Ingrid Betancourt, como Jorge Carvajal...? ¿A qué se debe esta sincronía?

Colombia ha recibido tantos golpes que todo ello está impactando en la conciencia colectiva. La gente se está dando cuenta de que hay que luchar, que merece la pena trabajar por los demás. La gente se está dando cuenta de que no estaba todo perdido, de que hay esperanza, de que hay amor. La crisis está proporcionando una oportunidad de evolucionar. Poco a poco se va creando e irradiando una conciencia colectiva. Colombia está viviendo su primavera.

¿Qué te llevas de España?

Me encantó ver en el Foro a la gente dispuesta a luchar por sus sueños. Un corazón que se toque, es un amor que se transforma. Disfruté observando la cantidad de corazones que se fueron abriendo y comenzaron nuevamente a luchar por sus sueños.

¿Quieres compartir tu consigna preferida con nuestros lectores...?

¡Nunca, nunca jamás dejen de luchar! ¡Que le pongan alas a esa imaginación y a esa creatividad y tren de aterrizaje a esos sueños, y volarán tan alto que el Cielo se hará pequeño para Vds!

Más información: www.papajaime.com y www.ninandes.org.

Leonardo Boff o el arte de “reencantar” el mundo

El teólogo brasileño de la liberación clama a favor de “la gran comunidad de vida”

Por dulce y a la vez apasionada que sea su voz, por hondo y profético que sea su mensaje, el verbo fue después de la mirada. Son esos ojos de abuelo feliz, dispuesto a gozar y reír por cualquier detalle, esos ojos absolutamente enamorados de la creación, los que le permiten rodar después esa palabra siempre elocuente, aplastante, esperanzada...

Leonardo Boff pregona por doquier “el nuevo encantamiento del mundo”, muy probablemente sin darse cuenta que el es parte de ese encantamiento. Allí donde va desborda todos los aforos. De temido teólogo a líder mundial de todas las causas justas. Una y otra vez le intentaron silenciar, pero el acabó regalándoles los hábitos que no el alma de franciscano. No guarda ningún rencor ni para con el actual Papa que protagonizó su persecución. Su nuevo evangelio verde mantiene inalterable la necesidad del perdón.

Su generosidad alcanza al adversario y le lleva a subrayar sus virtudes. Sin obviar la distancia en cuestiones evidentes, de su boca pudimos escuchar elogios para con el Benedicto XVI, que ni de sus más fieles devotos. Supimos de un lado más amable del que fuera cardenal de hierro descrito por su teólogo más hostigado; de quien después le obligara al “silencio obsequioso”; detalles humanos del actual pontífice que sorprende escucharlos de quien fuera invitado por el entonces velador de la doctrina de la Santa Fe a sentarse en la “silla de Galileo”.

Las sesenta y ocho primaveras no le han mermado idealismo. Ha escrito un extensa obra de más de cien títulos, ha peleado en todas las trincheras nobles, ha paseado todas las necesidades... Tiene ya su jubilación bien ganada, no le falta el calor de su compañera y de los suyos para disfrutar de gozoso retiro en Persépolis, sin embargo sigue cogiendo aviones para predicar, ya no desde los púlpitos, pero sí desde las numerosas tribunas que le ofrecen, la necesidad de “reencantar la humanidad con nuevos sueños”.

La teología de la liberación, de la que fue junto Gustavo Gutiérrez su máximo exponente, no se constriñe a la geografía de chabolas y favelas. Quizás muchos aún se lo imaginen anclado en la barricada de los ochenta, continuando su pugilato con el Vaticano y los poderosos... Sin embargo en todos estos años a Boff le ha dado tiempo para muchas otras cosas, como por ejemplo a enamorarse de la madre naturaleza y erigirse en portavoz de la Teología de la Tierra. Ha tenido ocasión de viajar por el universo y compartir veneración por sus misterios inescrutables. Se ha aprestado también a montarse en la ola de la ciencia cuántica, de la nueva psicología, de la nueva espiritualidad... Pero sus viajes tienen siempre punto de partida y llegada. Por encima de todo sigue ligado a su gente, a su país, a sus destinos.

El teólogo brasileño de la vida una y entrelazada, ha vinculado a movimientos de progreso inicialmente dispersos y desconectados. Su discurso sólido, visionario, amplio y generoso tumba las barreras. Boff nos ha reconciliado con un cristianismo sin cruz, ni clavos, pero ha ido mucho más allá al crear un espacio común para muchas familias de fe, para muchas gentes de buena voluntad que laboran por un nuevo “ser en el mundo”. Ha proporcionado discurso bello, profundo y coherente para esa síntesis imprescindible.

Le ha fallado el fémur, pero el bastón le da un toque de consagrada maestría. Veterano peregrino en las sendas del compromiso, ahora no le detiene una pierna terca. Sigue caminando “la vida una e interconectada”, como no para de proclamar, tan sólo con un paso más detenido, con una fe y sabiduría plenamente colmadas.

Pese a su bastón de madera, su mente se mueve a la velocidad del rayo. A su paso por Madrid, para Fundación Ananta dejó grabado su destello.

¿Cómo va su relación con Marx?

Marx no fue el padre de la teología de la liberación, fue Jesús. Juan Pablo II sospechó, mal informado por obispos latinoamericanos, que la teología de la liberación era un especie de caballo de Troya para la penetración del marxismo en América Latina. Por amor al pueblo, él no quería que ocurriera algo semejante a lo de Polonia. Pensaba que había que descabezar los teólogos que intentaran eso. Tenía su particular visión del marxismo. Para nosotros el problema nunca lo fue el marxismo, sino el capitalismo salvaje.

¿Y con la religión?

Las religiones crean guerra, las espiritualidades crean paz. La espiritualidad no es monopolio de las religiones, sino que constituye la dimensión profunda del ser humano.

Todas las religiones presuponen una experiencia espiritual fundadora que ellas tratan de traducir en mil códigos, sin jamás agotar su riqueza infinita. La espiritualidad pertenece al proceso de personalización de cada uno, confiere centralidad a la vida y proporciona las bases para la paz y la serenidad necesarias a la vida personal y social.

La vida no es un absurdo sin sentido, la espiritualidad da norte a la existencia.

¿Y con Dios?

Sé que Dios existe, creer en Dios es una cosa de europeos

Sigue creyendo en la Iglesia...

La iglesia no es la Jerarquía, sino la comunidad de creyentes. Todos somos pueblo de Dios. Sigo creyendo en una Iglesia preocupada por servir a la causa más grande, la causa de Dios en el mundo. Al hablar de la Iglesia no hemos de pensar necesariamente en la Iglesia institución.

Alguna esperanza en esa Iglesia institución ...

Sigue manteniendo una actitud a la defensiva, más que de diálogo. Es preciso superar la arrogancia. Un obispo ha de ser pastor de las gentes, pastor de la esperanza, no puede llenarse de tantos temores. Hoy más que nunca es preciso abrirse a lo que el otro aporta y así encontrar puntos de convergencia.

De la cabeza en la teología de progreso a líder ecologista mundial...

Si quisiéramos universalizar el tipo de desarrollo occidental necesitaríamos cuatro tierras. A nivel mundial el sistema dominante sigue con mucha voracidad. Hoy la teología de la liberación es también verde. Hemos de unir la justicia ecológica con la justicia social. Proponemos una relación más benevolente con la Tierra, una ecología profunda, una ecología integral. Queremos ambiente entero, no medio ambiente. Hemos de preservar el pacto entre el ser y la naturaleza. No triunfó el ateísmo, sino la falta de memoria, la ruptura por la vida.

Tierra y humanidad tenemos que pensar en un futuro común. Estamos llamados a seguir esa aventura cósmica.

“La tierra y el agua también gritan...” es una de las frases claves que Vd. ha acuñado...

Al igual que el pobre, la Tierra y el agua también gritan. El agua demanda una especial atención. Ella decide, en buena medida, el futuro de la humanidad. El agua unifica al planeta, nos da conciencia global.

En lo que a la Tierra se refiere, se dice que habrá de trabajar 10 millones de años para recuperar toda su diversidad.

¿Se le ve últimamente muy ligado a la iniciativa de la Carta de la Tierra?

La Carta de la Tierra propone una nueva ética, un nuevo patrón de relaciones alternativo al dominante. Deseamos introducir más a la Tierra en nuestro imaginario colectivo. La Carta de la Tierra nos invita a nuevos cambios en la mente y en el corazón, a adquirir un nuevo sentido de interdependencia global y de responsabilidad universal básica.

Caducó la teología de la liberación...

No por cierto... Sigue en pie su principio de sentir a Dios crucificado en los crucificados de la Tierra. ¿Si la Iglesia no escucha a los pobres, quién les va a escuchar...? El propio Juan Pablo II escribió una carta a los obispos de Brasil en la que afirmaba que la Teología de la liberación encontraba justificación en situaciones extremas.

¿Qué añade la Teología de la liberación a los movimientos revolucionarios...?

Que el opresor no es sólo un opresor es un ser humano, que ha de olvidar que tiene corazón.

Siempre a la gresca con Roma...

No he tenido ningún problema con Roma, Roma ha tenido problemas conmigo.

¿Cómo le va con Benedicto XVI?

Conozco al nuevo papa. Como alemán es duro, pero al mismo tiempo su trato es extremadamente fino. Alberga por lo demás gran generosidad. Me consta que hace años compartía su sueldo con seminaristas más jóvenes llegados de África.

Hasta ahora abordaba los temas relacionados con las doctrinas, ahora su labor es más global. Sus primeros meses han sido de ubicación y análisis, en breve podremos formarnos una opinión sobre su mandato.

Le llamó al orden en diversas ocasiones...

En lugar de pontificar, debería dejar a los teólogos "errar"... Entonces y ahora le decimos: "Vente a rezar con nosotros..."

Vd. subraya a menudo aquello de "gran comunidad de vida"...

Detrás de la expresión "comunidad de vida" hay toda otra visión de la realidad. Toda la vida ha de subsistir. Estamos llamados a preservar esa variedad tan rica de seres y especies, a respetar y cuidar de la comunidad de vida con comprensión, compasión y amor. Hemos de proyectar una nueva mirada sobre el mundo y el universo.

¿El antropocentrismo ha caducado por lo tanto?

Así es. Nos hemos autoexiliado de la comunidad de la vida y ahora es preciso volver.

Hay que superar ese antropocentrismo que proclama que la creación sólo tienen sentido en función del ser humano y que podemos disponer de las cosas a nuestro antojo. No olvidemos que fuimos los últimos en aparecer en la escena de la historia.

Respeto sagrado por lo tanto con la creación...

Hemos de albergar un respeto exquisito hacia toda forma de vida, Cada ser tiene un valor intrínseco, capaz de revelar algo de Dios. Todo lo que vive, merece vivir.

Estamos para armonizarnos con todos los reinos que ya tienen una larga historia. Somos los únicos con una dimensión ética.

Le da tiempo para asomarse a la nueva ciencia...

La materia como tal no existe, es energía. Todo depende de la densidad y complejidad de las energías... Pero la materia tiene también toda la información del misterio de la vida. Todo está entremezclado, lo que hago, en uno u otro sentido, repercute en el otro.

La ciencia tiene que ser buena para la vida y para el planeta, no para la guerra y la destrucción.

Se le ve últimamente también motivado por la genética...

La descodificación del código de vida ha supuesto un descubrimiento trascendente. Todos los seres vivos tienen los mismos veinte aminoácidos y las mismas cuatro bases de fosfatos. Todos somos en verdad primos, hermanos y hermanas que formamos esa gran comunidad de vida. Nosotros somos un eslabón de esa comunidad, no somos los únicos para utilizar la biosfera. Toda corriente de vida participa de ella. Somos parte y parcela de esa totalidad.

¿Cómo frenar a los profetas del apocalipsis?

La vida es eterna, pero sólo tenemos una Tierra. Ella es nuestra única casa. No tenemos otra. No estamos dentro de un drama, sino de una crisis con todo el caudal regenerador que ésta puede encarnar. La función de la crisis es acrisolar, limpiar, purificar... para un cambio.

Hegel dice que el ser humano aprende principalmente por el sufrimiento. Vamos a sentir por la piel. Cuando el agua nos llegue por la nariz, entonces cambiaremos, porque de lo contrario desaparecemos.

¿Enfermó también la economía?

El mayor problema que amenaza la humanidad es la autonomía de la economía que se ha separado de la sociedad, de la política, de la ética. Vive sola, con su ritmo, su velocidad, con su lógica interna que es la competencia y no la colaboración.

Tenemos una economía basada principalmente en la especulación, no en la producción. Solamente el 30 por ciento de los capitales están en la producción. El 70 por ciento de los capitales están en una especulación que es puro papel. Eso no puede ser, no es verdad, es engaño e ilusión. De un lado o de otro vendrá un cambio que va a reequilibrar la tierra.

“Ergo”, esta economía no nos sirve...

Esta economía vive de dos ilusiones: la primera es la de considerar la Tierra como un baúl de recursos ilimitados y la segunda es que podemos seguir adelante rumbo al infinito, pues el desarrollo puede ser infinito.

Ese proyecto por lo tanto no es universalizable. No es posible explotar de manera ilimitada los recursos naturales. Esa economía mercantiliza todo, hasta el propio agua y las semillas. Este sistema, que hace de la tierra un gran mercado, puede llevarnos a un gran desastre.

“Ergo”, vida sostenible...

Sólo así podremos vivir todos en armonía. Vida sostenible en su más amplio sentido.

Incorporar la ética del cuidado y del respeto. Reconocer la alteridad. Interaccionar de manera continua con el universo para crear unidad y coherencias cada vez más complejas y ricas. Permitir que el otro sea y exista no sólo al lado, sino con nosotros en la misma aventura de la vida, como compañero que tiene su historia y su espacio.

¿Modelo de desarrollo...?

Desarrollo capaz de atender a nuestras necesidades, sin dañar el capital natural y abierto a las generaciones que vienen después de la nuestra que también tienen el derecho de habitar una casa común buena y limpia y gozar de un agua transparente y de un aire respirable.

¿Profeta entonces del caos positivo...?

Como antes apuntaba, vamos al encuentro de una gran crisis, pero hay que observarla como la nueva cosmología. El caos no es caótico, puede ser generativo, impulsor de cambios necesarios, de otros órdenes más altos.

No vivimos una tragedia, sino una crisis que puede ser muy positiva. El ser humano aprende aún por el sufrimiento. Vamos al cambio por la vía ecológica: calentamiento de la tierra, “tsunamis”, “katrinas” y todo eso..., o por la vía de la crisis económica.

¿Definitivamente otro mundo es posible?

Por supuesto, pero no olvidemos que el reloj corre en contra de nosotros. No es preciso que pasemos por crisis devastadoras. Es preciso acometer un proceso de alfabetización ecológica a escala planetaria, de lo contrario vamos a conocer “katrinas” todo el año.

Gusta de citar a Dante “El amor que mueve las estrellas, mueve también nuestro corazón”...

Así es. Se trata de la mística cósmica de que cuando abrazamos el mundo, abrazamos a Dios. El cosmos es templo de Dios. El amor exige incondicionalidad, amar sin límite, con pura gratuidad... Compasión con todo lo que sufre en la tierra no es caridad es cuidar con amor, pues el amor es la fuerza más grande del universo. El amor es la fuerza de estar, gozar y sufrir juntos.

Un poco de esperanza antes del punto final...

Pensemos la Tierra de otra forma. Seamos todos hijos e hijas del Arcoriris. ¡Jamás la destrucción, jamás el diluvio...!

“Pan y Belleza” (Recuadro)

Su bonhomía no es extraterrestre. Toda su extensísima obra invita a la corresponsabilidad. Sus lecciones académicas, sus conferencias por todo el mundo, sus artículos semanales traducidos a multitud de idiomas, es una lucha contra el “desencantamiento”, una constante animación a construir esa democracia multiétnica, solidaria, ecológica, plural y espiritual que gusta describir.

Su mística por lo tanto no es olvidadiza, su actitud franciscana es también muy activa y pragmática. Su compromiso con los desheredados jamás ha mermado. Boff sigue al pie de todas las causas nobles que uno se pueda imaginar. Al editar la entrevista nos llega una solicitud suya de apoyo a la campaña “Pan y Belleza” (www.cddh.org.br/paoebeleza) en la ciudad de Persépolis donde reside. Y es que este sabio anciano, cuál gran patriarca de su pueblo, coge todas las mañanas su bastón, cuadra su mirada bondadosa en medio de esas gafas enormes y sale con su lento pero decidido caminar al paso de pan para los desheredados, de belleza para el mundo.

La espiritualidad de Boff (Recuadro)

- Es un amor que se lanza más allá de este mundo.
- Es generadora de una esperanza superior.
- Aspira a vincularse con un todo más grande, a percibir el sentido último del universo, a vivir corresponsables con el futuro personal y de toda la comunidad de vida.
- Contempla el planeta como templo del Espíritu y lugar de la creatividad

- Alienta una ternura cómplice con toda forma de vida, porque todos los seres vivos constituyen una red de seres interdependientes.
- Establece contrato generacional para aprender a amar lo invisible, la humanidad futura y prepararle una casa sostenible.
- Nos hace comprender la muerte como parte de la vida, como su momento alquímico de transformación rumbo a su plenitud en el Misterio.
- Su lugar de realización e irradiación es el propio universo, entendido como el conjunto de las relaciones de todos los seres entre sí y con su Fuente originaria

"Hoy nos encontramos en una nueva fase de la humanidad. Todos estamos regresando a nuestra casa común, la Tierra: los pueblos, las sociedades, las culturas y las religiones. Intercambiando experiencias y valores, todos nos enriquecemos y nos completamos mutuamente. (...)

(...) Vamos a reír, a llorar y a aprender. Aprender especialmente cómo casar Cielo y Tierra, es decir, cómo combinar lo cotidiano con lo sorprendente, la inmanencia opaca de los días con la trascendencia radiante del espíritu, la vida en plena libertad con la muerte simbolizada como un unirse a los antepasados, la felicidad discreta de este mundo con la gran promesa de la eternidad. Y al final habremos descubierto mil razones para vivir más y mejor, todos juntos, como una gran familia, en la misma Aldea Común, bella y generosa, el planeta Tierra."

"Casamento entre o céu e a terra". Salamandra, Río de Janeiro, 2001- pag. 9

“Veo a Dios en las sonrisas que me regalan los niños”

Entrevista a Jaume Sanllorente, fundador de “Sonrisas de Bombay”

Sólo la increíble fuerza interior que le asiste es capaz de mover tamaña empresa solidaria. Es incombustible. No conoce domingos, ni descanso. Es así como el proyecto florece y las sonrisas de los niños de Bombay no paran de estallar. Pronto alcanzarán las 6.000. Jaume contagia pasión por ayudar al prójimo y esa pasión es la que hace que los monederos se abran y las empresas se vuelquen a favor de “Sonrisas de Bombay”. Se puede leer su libro, rastrear el trabajo que desarrollan..., pero sólo el inmenso brillo en las pupilas de este joven periodista barcelonés, ese entusiasmo desbordante por la vida y las oportunidades de ayudar que nos concede, nos sitúan en el verdadero origen de esa magna obra solidaria.

La nuestra es la última de una larga lista de entrevistas que ha mantenido a lo largo de todo el día en Madrid. En su rostro no asoma el más mínimo cansancio...

¿Te sientes recompensado?

¿Qué he hecho yo para merecer esto? Me lo repito todos los días en un sentido positivo. ¿Qué he hecho yo para merecer tantas cosas maravillosas, como la vida hoy me está regalando cada día? Recibo sonrisas, alegría, amor en estado puro, en dosis tremendamente grandes. A veces pienso que no me merezco todo esto con lo que Dios me está recompensando. Te lo digo con pleno convencimiento: todos estos regalos no caben en mí.

¿Las pilas Duracell de Jaume Sanllorente en qué enchufe se alimentan? ¿De dónde sientes que te viene esa fuerza interior que te permite atender retos de tamaña envergadura?

En Dios (*muy larga pausa...*) Te lo prometo, que nunca, nunca en la vida hubiese pensado que algún día daría esta respuesta.

¿Te sientes sostenido?

Sí, por Dios. ¡Mira! Se me pone la piel de gallina al pronunciar esta palabra. Sí, Dios me sostiene y te juro que jamás me imaginaba haciendo esta afirmación que en principio puede sonar propia de alguien muy atado a un movimiento religioso. No es mi caso.

Cuando desvinculas a Dios de la religiones, te das cuenta de que éstas son un maquillaje, que te impiden ver la cara lavada de Dios. Dios es todo, Dios está en esta conversación que estamos teniendo. No hay que creer o dejar de creer en Dios. Dios está y punto. Yo veo a Dios cada día en todo. Esta luz, esta belleza que ahora en este *hall* nos rodea es Dios. Veo a Dios en las sonrisas que me regalan los niños, en los árboles que se mecen al ritmo del viento, en esta agua pura que bebemos...

¿Sientes que vuestro accionar está sostenido desde Arriba?

Cuando a veces oigo decir cómo Dios permite que el mundo esté como está, yo respondo diciendo que el mundo es así porque nosotros lo hemos querido. El legado que Dios nos ha dejado es maravilloso. Nosotros lo estropeamos con nuestras acciones. Dios no nos castiga. Nos castigamos nosotros mismos. El Dios castigador ya pertenece a una religión concreta.

Antes de abrir el paquete del regalo de la tierra, antes de pararnos a observar este mundo rebosante de encanto, ya lo hemos deteriorado, a menudo destruido.

En tu libro te manifiestas como un artista en el reciclaje de sentimientos. ¿Hay situaciones que aún al día de hoy te cuestan reciclar?

Evidentemente... Uno es humano. Recientemente una persona de relieve público me decía: “Jaume, yo soy cochinamente humano”. Yo no tengo, ni todo asumido, ni todo aprendido. Espero no vivir jamás con la sensación de haber aprendido todo. Confieso que aún hay situaciones que no puedo reciclar.

Relatas en tu libro que hay momentos en los que no paras de trabajar...

Hay mucho trabajo detrás de todo este proyecto. Las cosas no se hacen sólo con levitar y buenas intenciones. Hasta en mis momentos de recreo no puedo evitar ir al ordenador y empezar a trabajar. En los fines de semana, como jefe, me obligo a mí mismo a descansar y sin embargo no puedo evitar moverme a chequear el correo y ver los nuevos socios o pensar cómo proporcionar una nueva ayuda...

No sé si es bueno o malo, pero mi trabajo me apasiona. A las pasiones hay que darles rienda suelta. No hay que castrarlas, nunca, nunca...

¿Hay algún momento en que te ha asaltado la nostalgia por la vida de antes?

Sí, pero eso nunca me ha hecho plantearme tirar la toalla. El proyecto es mi vida. Con convencimiento total y absoluto: es el motor que marca el latido de mi corazón.

¿Cuando ves tus colegas bien situados, no te has preguntado alguna vez, “dónde me he metido yo”?

No eso no. Sólo esa sensación de coger la moto, como hacía antes, y recordar mi pasado con cero preocupaciones, me puede inspirar algo de nostalgia. Sólo a veces. Antes no tenía libretitas en mi mesilla de noche y ahora tengo libretitas varias. En cualquier momento me puedo despertar y empezar a apuntar nuevas ideas, planes... para el proyecto.

¿Qué te ha dado esta nueva vida?

A nivel egoísta la libertad de hacer lo que quiero. Trabajo en lo que yo mismo he elegido. A nivel no egoísta la libertad proporcionada a, por ahora, 3.000 niños de Bombay. La libertad de otros me ha hecho libre a mí. Eso no tiene precio. Eso merece todos los quebraderos en la cabeza y todas las libretitas que uno pueda tener en la mesilla de noche.

¿Qué te ha regalado la India?

La India no me ha dado nada. El proyecto me lo ha dado todo. Los niños beneficiados me han dado las más grandes lecciones que he recibido en mi vida.

¿Cómo sobrevive la India a una realidad tan dura?

Tengo la sensación de que la espiritualidad ha surgido con fuerza en la India, pues era necesaria una válvula de escape, para salir de ese panorama extremo. Por ejemplo, el sistema de diferenciación de castas es muy violento y castrante. Leo y releo Ghandi, Vivekananda... Sus pensamientos maestros han surgido abonados por una realidad absolutamente contrapuesta. Esos pensamientos hablan de dar, de amor, de igualdad, de valores universales, planetarios, humanos...

¿Ayuda y cuestionamiento de estructuras o sólo ayuda? ¿”Apagar los incendios” o algo más?

La coherencia aquí va a repercutir mucho allí. Un ejemplo: cerciorarnos de que nuestra ropa no ha sido confeccionada por niños. Muchos de los niños explotados en los talleres de ropa están

sometidos a un dictado occidental, no oriental. Las grandes empresas que favorecen esa situación son de nuestro mundo.

Así como los pobres ven el mundo de lujo a través de un cuadrado que está en sus chabolas y que se llama televisor, debemos observar también nosotros, que los niños de África que se están muriendo de hambre, no pertenecen a un televisor. No es un montaje de imagen, sino pura realidad. Cada quien ha de tomar la decisión de dar los pasos oportunos hacia un mundo mejor. Entonces ya no nos frenará nadie.

¿En una edad adulta, qué te gustaría ver como legado de toda una vida?

Quisiera ver, no sólo que los niños del proyecto han gozado de un futuro digno, sino que sus hijos también han contado con él. No me deben ningún favor. Les he ayudado porque he querido.

Quisiera comprobar en el futuro que los hijos de una de esas niñas que hoy se encuentran en el orfanato disponen de educación. Me gustaría encontrarme a una de esas niñas por azar en las calles de una ciudad de la India. No me importa que no se acordara de mí. Me gustaría topármela de repente y preguntarle:

- Oye, ¿Cuánto tiempo? ¿Qué es de tu vida?

- Pues mira..., llevo mis hijos al cole.

Eso me emocionaría. Hay personas que imaginan como cosa ideal en sus vidas el día de su boda, el día del primer hijo... La situación utópica que yo imagino es ésta. Este encuentro es lo que yo anhelo...

¿Muchos proyectos en la libreta?

Muchos proyectos, pero ya basados en realidades. Hace tres o cuatro años, cuando perseguía a la gente para que me ayudara, siempre les tenía que convencer en base a sueños. Ahora ya no hace falta que les venda sueños, ahora les puedo vender realidades. Gracias a las ayudas que hemos ido recogiendo, en tres años de 40 niños hemos pasado a 3.000. En junio serán 6.000. Todo gestado gracias a ayudas que han venido de España.

¿El viento sopla a favor?

Cierto, pero aún ha de soplar mucho más. Tienen que venir muchas más ayudas. Sólo en Bombay hay 300.000 niños abandonados. Se necesita mucho viento, pero para eso estamos.

¿Aún y con todo, el destino se escribe con mayúsculas?

Creo que hay un destino superior, pero no hemos de caer en conformismos. Hemos de hacer todo lo que esté en nuestras manos, para que ese destino sea lo mejor para todos.

MALAGÓN: EDUCAR ES FACILITAR EL DESPLIEGUE TOTAL DEL SER

El director de la Escuela Libre Micael, Antonio Malagón, entiende la educación como el abrigo y el fomento del ser en toda su extensión, incluido el descubrimiento de la propia individualidad, con la que damos la posibilidad al niño de cumplir “su destino”, de que vea “la tarea” que ha de desarrollar en su vida, “los talentos que trae al servicio de la humanidad”.

Los adultos, estamos llamados a “acoger” sus preguntas, a reconocer en ellas la “chispa” de su “curiosidad reverente”, y propiciar así sus mejores “impulsos” para la acción; y todo tiene que partir de la asignatura obligatoria de los primeros años: “fantasía e imaginación”.

Malagón, estudioso de la Antroposofía propugnada por Rudolf Steiner desde su papel también de maestro y formador de maestros de la pedagogía Waldorf, desvela en esta entrevista con la Fundación Ananta la importancia de la dimensión espiritual en la docencia, y defiende la asignatura de “Ética cristiana” como una cuestión de “sentido común” que nos encaminaría hacia la “salud social”.

El modo como se desenvuelve un trabajador en su profesión, asegura, es resultado directo de cómo jugó. Por eso es tan importante fomentar los juegos libres y de cooperación, así como los que desarrollan los valores de creatividad, autoestima y respeto, empezando por la veneración a la naturaleza durante los primeros años de vida. “El niño se relaciona con lo divino venerando la tierra”, asegura.

Fundación Ananta: La Pedagogía Waldorf parece dar vigencia al poeta griego Píndaro (S. VI a.C) en su sentencia “llega a ser lo que eres”.

Antonio Malagón: Nuestra obligación como maestros es abrir puertas para que el niño pueda desplegar las fuerzas que trae, sus talentos individuales y genuinos, para el futuro de la sociedad, de la humanidad. Se trata de poner sus capacidades anímicas al servicio de la expresión de su individualidad. Así que no lo podemos encajonar, al contrario; nuestra tarea es trabajar los receptáculos para que se exprese ese potencial único que tiene que llegar a ser. Es el genio que cada uno lleva dentro; es encontrar sus capacidades, y no las que los padres quieren que tengan. Es fundamental saber acompañarlos y saber entender qué demandan con cada comportamiento, enseñarles a discernir y poner los límites necesarios, para conformar su camino hacia la libertad.

FA: ¿Una recomendación para los padres durante la primera infancia?

AM: Los padres han de reaprender cómo cuidar a un niño con los ritmos naturales, algo que nuestros abuelos sabían de una forma intuitiva, y que ahora se ha perdido con el lío y la prisa del mundo de los adultos. Se trata de cuidar, en primer lugar el cuerpo, y luego toda la trinidad que somos: el cuerpo, instrumento del alma, y el alma, receptáculo de la propia individualidad.

FA: De entrada entonces, el cuerpo. ¿Lo primero es respirar...?

AM: Así es. Aprender a relacionarse con el mundo en una ida-vuelta, en actividades expansivas y de concentración ayuda a conformar incluso sus pulmones. Todo está pensado para que el cuerpo construya una capacidad neurosensorial fuerte, perceptiva, con juguetes tomados de la naturaleza, que está a nuestra disposición para reconocerla y amarla. Lo neurosensorial determina el pensar, mientras que en su capacidad rítmica se asienta el sentir, y en su parte metabólica y motora descansa la voluntad.

FA: ¿Por qué es tan importante el contacto con la naturaleza?

AM: Durante los primeros siete años de vida, el niño debe sentirse como en un invernadero, y no en un sistema de exigencias verbales e intelectuales. Para que llegue a tener una creatividad con corazón, la primera infancia ha de estar en relación correcta con la Creación, que es la relación con lo divino. En lugar de amonestación u obligación, el niño ha de percibir veneración, asombro, respeto total del adulto, eso genera una gran fuerza. Han de sentir lo sagrado, la atención a todas las cosas importantes. Por ejemplo, la comida requiere nuestra atención total para que sea realmente nutritiva.

FA: ¿Qué efectos tienen la fantasía y la imaginación?

AM: La fantasía y la imaginación son el tema central hasta los siete años. Sin eso, el pensar es seco, no es un pensar en posibilidades, no es creativo. La asignatura para desarrollarlo es el juego libre, con troncos, piñas, piedras, conchas, lanas, tocar la tierra, las sustancias naturales, que las reconozcan... y disfrazarse, imitar... Imitando, aprenden nada menos que a erguirse y andar, todo un doctorado... Si no tienen adultos que caminen erguidos, se tuercen.

FA: Tocar la tierra... el tacto tiene un protagonismo inmenso entonces...

AM: De hecho, a través del juego los niños desarrollan el tacto, y ese tacto se convierte luego en creatividad y, a su vez, en el mayor arte: el arte social. A eso se aprende cogiendo la tierra y sintiéndola y no se puede aprender de otra manera. Luego son las normas sociales, pero lo importante es el respeto que queda metido en su ser. Tacto, equilibrio y movimiento constituyen la base para el desarrollo posterior como seres espirituales y conscientes.

FA: ¿Qué deben percibir de los adultos a partir de los siete años?

AM: Esa atención a la creación, ese plegarse al suelo, esa veneración y ese agradecimiento de la primera infancia, sirve para desarrollar luego el amor hacia el resto del mundo. Pero para eso hace falta que los adultos les trasmitamos lo que acontece, contentos, con entusiasmo y expectación. Los maestros y los padres han de transmitir esperanza; eso deja un poso de ánimo que los niños necesitan mucho. Y transmitir amor hacia el resto del mundo, por ejemplo al impartirles botánica, mineralogía, o historia. Cuando miras algo, lo amas, y eso después se transforma en amor hacia todo el mundo.

FA: ¿La solidaridad surge espontáneamente por ese camino?

AM: Eso es. De igual forma que el asombro se transforma en amor, el amor se transforma en deber hacia el mundo. Las fuerzas de solidaridad hacia lo social no pueden ser sermones, tienen que brotar de él, desde su alma, generadas en sí mismo y con el ejemplo de los adultos. Hoy, por ejemplo, a los adultos les da vergüenza rezar delante de los niños.

FA: ¿Cuál es la importancia de la oración?

AM: Con la postura del cuerpo y la compostura del alma adecuadas, la oración se convierte en una vivencia auténtica; en este colegio recitamos, con reverencia verdadera, unos versos que hasta los doce años hacen alusión al cielo y a la tierra, y que a partir de esa edad están orientados a mirar el mundo exterior y al propio interior. Con la actitud adecuada, la oración forma unos maravillosos tapices alrededor de la clase y se crea el ambiente adecuado para la educación, que parte del encuentro, de la intimidad.

FA: ¿Se entiende bien que haya una asignatura de “Ética cristiana”?

AM: Es de sentido común y es lo que se debería de hacer para una verdadera salud social. El fundamento de la Pedagogía Waldorf es cristiano, pero no confesional, y aquí hay padres de

múltiples religiones: mormones, judíos, islámicos, protestantes, católicos, budistas, agnósticos... cuyos actos rituales apoyamos. Pero en el colegio, igual que trabajamos la educación científica a primera hora de la mañana y la artística a continuación, al final vemos lo religioso. Lo religioso marca lo volitivo, porque en la voluntad están los impulsos del destino. Y en esa franja horaria están las asignaturas conocidas como trabajos manuales, que tienen que ver con *religarse* a la tierra: horticultrua, madera, cobre, piedra, corte y confección...

FA: ¿Qué tiene que ver la religión con los trabajos manuales?

AM: Transformar la materia es nuestra tarea divina. Es dar a la materia la dignidad de lo humano, y ponerla a nuestro servicio pero con el debido respeto. La educación espiritual, de todos modos, está presente en toda la enseñanza del colegio, y la damos los maestros en todo caso.

FA: ¿Cuál es el enfoque de la educación religiosa?

AM: Sirve para descubrir lo que se oculta detrás de la apariencia. Se empieza por los cuentos de los hermanos Grimm, para crear espacios interiores; es un tiempo sin tiempo donde se alude a la unidad. Luego, la dualidad: fábulas y leyendas. Tanto el animal interno que sujetamos, como la superación de pruebas, como San Jorge venciendo al dragón...

El tercer año, cuando el niño tiene nueve años y se siente encarcelado en su individualidad, encarnado, hay que colocar fuera la historia de un pueblo, el pueblo hebreo, la Biblia desde el Génesis a los Macabeos, es la imagen de un yo en muchos individuos. Luego, en cuarto, vamos a la mitología céltica, nórdica, germana, se aprenden runas... Así que hacemos unidad, dualidad, trinidad, y luego caos, el mundo de estos locos nórdicos...

En quinto, es toda una recapitulación, empezando por la Atlántida —que nos lo revela Platón en el *Timeo*—, Finisterre, Irlanda... Mientras la Atlántida se hundía, Manú, el gran guía, se llevó a los que pudo caminando hasta el desierto del Gobi, que era una grandísima floresta, y desde allí parten luego todas las culturas...

Luego, Persia, con la dualidad de Ormuz y Ahriman -el bien y el mal, la luz y la oscuridad-, y los sacerdotes adoradores del sol; en todas las culturas siempre se mira al sol, al Cristo solar, en todas hay reverencia al sol, ahí viene el Cristo a la tierra. De una manera o de otra están Hermes, Apolo..., que son los anuncios.

Después llegamos a Mesopotamia, a la gran Asiria y Babilonia, con una epopeya que se conoce poco, en la que se encuentran el hombre divino y el hombre humano y se hacen amigos. Uno es velludo y está con las fieras, y el otro es un hombre cultivado, un dios; se abrazan y hacen juntos un camino, hasta que llora la muerte de su amigo. Es la primera vez en la historia que se toma conciencia de la muerte.

Se llega a Egipto, con la trinidad: Isis, Osiris, Orus, y luego a la mitología griega, con dioses un poco humanos, que hacen fechorías. Hasta llegar a la lógica de nuestro pensar de hoy... del gran Alejandro y su maestro Aristóteles...

FA: ¿Cuándo aparece el destino, la tarea de vida?

AM: En el sexto año, con la historia de Grecia y de Roma, surge también la Ética Cristiana, y al año siguiente el hecho crístico, la encarnación del Verbo Divino, las parábolas, las curaciones, las biografías de los grandes, San Juan, Santiago, San Pablo. San Pablo es importantísimo porque representa el zurriagazo interior, la vivencia fundamental para que tu vida tenga sentido. El camino de Damasco lo tenemos que hacer todos.

Ahí colocamos también biografías de vidas ejemplares como el fundador de Cruz Roja, Henri Dunant, que recibe el impulso tras unas vivencias durísimas; desde su ser espiritual, a lo social, a lo crístico, a ayudar. En esta fase, reciben también alguna charla de voluntarios, para que puedan

descubrir dentro de ellos su potencial; son unos caminos bellísimos para que lleguen a ser quienes son...

FA: Parece un viaje por el tiempo y a través de uno mismo.

AM: Con estas historias entran, efectivamente, en su propia evolución; les ayudas a que entren en la vivencia del tiempo con una presencia increíble. Muchos de los trastornos que tenemos vienen de no haber aprendido a encontrar nuestro tiempo interior, que está relacionado con el discurrir de la evolución de la conciencia. Ha habido una evolución de la conciencia y estamos en un momento increíble: desde la conciencia mítica a la técnica más terrible, tenemos la posibilidad de encontrar la libertad pero por nosotros mismos. Y para descubrir nuestros impulsos verdaderos, necesitamos meternos en todo ese barro. Sin pasado no se puede vivir el ahora ni el futuro. Estamos dándoles la posibilidad de lanzar su jabalina, de cumplir su destino...

FA: ¿Estamos realmente en un momento evolutivo especial?

AM: Sin duda. El año pasado, trabajamos tres o cuatro semanas sobre la película “Y tú qué sabes”, haciéndonos preguntas, debatiendo... Hemos comprobado que los adolescentes tienen una posición de jabalina, de entrever la meta y de poder lanzarse, desde ellos mismos... Hace veinte años nadie habría entendido esa película. Todo indica que se abre ahora mismo una gran ventana y que funcionando con una pedagogía rígida nos arriesgamos a cerrar esa apertura.

FA: Parece importantísima la curiosidad

AM: Una de las principales tareas del pedagogo es abrir preguntas, que vayan recociéndose dentro y se transformen en intenciones, en impulsos, en desarrollo... Hay que acoger las preguntas, reconocer la chispa que hay en ellas, y apoyar la curiosidad en un sentido verdadero, reverente, hacia el misterio, no de cotilleo. Todo eso es lo que luego conforma sus propios criterios, la confianza en su propia voz interior.

FA: ¿Y la creatividad, en qué repercute?

AM: Cuando les das un tocho de madera, por ejemplo, para que saquen lo que hay dentro, entran en su propio ser, en su propio temperamento, y desarrollan una sensibilidad exquisita hacia la materia. Y comprueban que cada cosa que hacen reverbera en el total. Luego, cuando se encuentran un problema, saben que un pasito lo recoloca todo, y también que no deben mirar de forma lineal. Por su parte, el trabajo con el cobre, a base de golpes y de calor, les permite objetivar su cuenco interior; y el trabajo con máscaras, en segundo de secundaria, es benéfico en la búsqueda de su identidad.

FA: ¿Qué función tienen los ritos?

AM: Con ellos se celebran las fiestas de todos los tiempos, los solsticios y equinoccios, las estaciones, los acontecimientos cósmicos, a los que hemos dado la vestimenta de nuestra cultura. Ahora hemos tenido la fiesta de la cosecha con actividades propias, una sopa para todo el colegio, han pisado uva... pero unida a la celebración de San Miguel, que representa el impulso para la humanidad del futuro. Es la valentía, el coraje, el hierro, enfrentarte al dragón, sujetarlo y caminar mirando la meta. Hacemos pruebas de valor, entre las que se encuentran acudir a la residencia de ancianos o al centro de discapacitados.

Y en noviembre, hacemos la fiesta del farol coincidiendo con San Martín. Con farolillos confeccionados por ellos mismos, los niños hacen una procesión en el colegio, que viene a significar que el sol se va y hay que encender la luz interior hasta que se anuncie otra vez en la Navidad, el nacimiento del Cristo sol.

FA: ¿Cómo se celebra la Navidad?

AM: Con actividades que rescatan todo su significado, como teatrillos de Adviento en los que participa todo el colegio. Esos lunes, un maestro habla de los ángeles que bajan cada domingo de adviento -azul, rojo, blanco y violeta- y dan un impulso a la humanidad anunciando que viene el Cristo, y cantamos villancicos. Se preparan además dos pastorelas: La Adoración de los pastores y el Auto de los Reyes Magos. Se trata de unos textos que recuperó Steiner con un filólogo alemán, encontrados en una isla del Danubio, que tienen imágenes purísimas de la Navidad y en las que se respeta estrictamente el Evangelio, sin ninguna mojigatería ni barniz confesional. Las representamos en el colegio y en la residencia de ancianos de Las Rozas. Todo eso nos prepara mucho interiormente para la Navidad.

FA: Tenéis fama de ser contrarios a las nuevas tecnologías

AM: Pedimos a los padres que protejan mínimamente a sus hijos de estar delante de la televisión por costumbre. Igual con el ordenador, que está basado en el sistema binario y punto, además de que los juegos que plantea tienen que ver con acciones competitivas, masacres... En el colegio, hay ordenador a partir de secundaria, cuando ya tienen una construcción de su ser, y ya conocen los circuitos electrónicos, además de que pueden cuestionar todos los elementos. Hay que recordar que la tecnología es desde el *homo habilis*.

FA: ¿Qué habilidades conviene conocer primero?

AM: Por ejemplo, el proceso de la lana, o cultivar la tierra, o el ganchillo. Por ejemplo, cuando los niños crecen y se ensanchan hacen punto de cruz, eso centra... con catorce años se les enseña a hacer patrones y zapatillas..., antes de la electrónica, cuando empiezan a ver las tripas a los ordenadores y a manejarlos, aunque desde luego ya lo conocen porque antes lo han manejado en casa.

FA: Muchas cosas más importantes que los ordenadores de cara a la vida adulta...

AM: Sin duda. Lo básico es el juego. El juego libre se transforma en aprender a trabajar de adultos en común con otros, compartiendo, cediendo el conocimiento y agradeciendo el que reciben. El juego es trabajo cuando somos adultos. Todo parte de la primera infancia, y se fundamenta en los seis primeros años; ahí es donde se colocan realmente los impulsos para luego un actuar justo, consciente, social. Y todos los juegos populares tienen una sabiduría grandísima, algunos toman en cuenta el movimiento de las estrellas, son juegos inspirados.

FA: ¿Alguna práctica concreta para imbuirles los mejores valores?

AM: Hay alicientes mucho más interesantes que las notas y otros látigos. Por ejemplo, lucir un trabajo y saber que todos van a lucirse, y hacer ver algo bonito y bueno de todos los trabajos porque es verdad que todos lo tienen; o invitar a ayudarse entre compañeros y que sea un éxito común... entre ellos se ensalzan luego los méritos. También es interesante invitar a que, cuando les guste un trabajo ajeno, feliciten al autor con besos, abrazos o palmadas... porque en el gesto se expresa el alma... O cambiar reglas en los juegos hasta hacer un juego distinto.

FA: Es todo un compromiso, ¿propones alguna disciplina a los maestros?

AM: La revisión diaria, la autoobservación de lo que has vivido en el día, es una higiene para el alma, porque se deshace el día en lo lineal y queda sólo la sustancia. Después de limpiar, las imágenes que quedan pierden todas las aristas y todo lo que te ha distraído de la esencia, y se llega al “despertar”. Ese recuerdo, en el estado adecuado de quietud, ya no te muestra la impertinencia, el reto... sino que ves en transparencia, ves al ser, ves las cosas sin que te las enturbie la apariencia. Si lo hiciéramos todos, sería la salud mental del mundo.

FA: ¿Qué carencias detectas en el profesorado “oficial”?

AM: El ochenta por ciento de los maestros que acuden al curso de formación son de la enseñanza pública, y vienen porque tienen sequía en el alma, no tienen la fuerza de ponerse con dignidad delante de los niños.

Un maestro que se conforme con ver delante de sí lo físico, está haciéndose tal fraude a su interior, se está engañando de tal manera... En realidad vienen por el impulso de querer darse cuenta del lado trascendente de la realidad. Necesitan una orientación sobre todos los aspectos de la vida visible e invisible, del ser humano trascendente; del destino, de lo potencial que está en el niño y que tiene que llegar a desarrollarse. Porque sabe en el fondo que, si no, lo estamos machacando.

FA: En lo formal, sería importante modificar pequeños gestos...

AM: Los pequeños gestos tienen una importancia absoluta. Aquí, cada día, el maestro tutor —el mismo durante ocho años: de los seis a los catorce— saluda personalmente a cada alumno dándole la mano, por su nombre, mirándole a los ojos. Es sólo un pequeño gesto, pero importantísimo, que les coloca además una envoltura anímica para afrontar el día. Pase lo que pase en su casa, en esa época de terremotos familiares, su maestro le espera cada mañana con la mano tendida, como quien dice: “Adelante, ha comenzado un día nuevo”.

Lola Bastos
Koldo Aldai

Entrevista a María Toscano y Germán Ancochea

“La espiritualidad es algo consustancial y no añadido al ser humano”

Callan tanto como lo que otorgan, pero ya lo que otorgan es bien grande. María Toscano y Germán Ancochea viven, estudian, escriben juntos en una armonía que no parece de este mundo. A ese mutuo amor, propio de los místicos que ellos conocen como nadie, le salió canas y se hizo aún más entrañable con todo una vida por detrás, con tantos años también orando y cantando juntos al mismo Dios sin nombre de la Vida y el Amor.

Él fue el famoso, el que se codeó, desde la responsabilidad de una de las más grandes empresas españolas, con los grandes de Iberoamérica. Ella era la “acompañante” y sin embargo es ahora la cara más visible. Él se oculta tras los libros y en una naturaleza que se le tornó imprescindible. Ella, la catedrática de filosofía, da la cara ante los alumnos y en los foros a los que les toca acudir. Porque desde hace años, con toda la autoridad que sin pretenderlo emanan, esta singular pareja de tan heterodoxos cristianos, son abanderados de los credos que se reencuentran y de una mística redentora que supieron hallar en las más variadas tradiciones. Hicieron de la iniciación una opción también de nuestros días y del símbolo una pista aún más bella y comprensible.

Iniciación a la Iniciación, Místicos neoplatónicos y Neoplatónicos místicos, ¿Qué decimos cuando decimos Dios? y Mujeres en busca del Amado es la cosecha de toda una vida, los libros alumbrados con belleza y conocimiento, experiencia y docencia, lucidez y amor, fiel reflejo de lo que ellos mismos encarnan.

Están persuadidos de que la espiritualidad no es un apéndice del ser humano, sino parte de su propia naturaleza. El afán de superación es inherente a su existencia. De ahí que las estructuras que no contemplan esa dimensión espiritual carecerán de futuro.

Nos reciben en su casa en el centro de Madrid. El tiempo pasa sin percibirlo hundidos en los grandes sillones de su salón. Les acribillamos con interrogantes sin piedad a la carrera de esa sabiduría, tan humilde, exacta, amena y admirable, que nos cautiva desde un primer momento y que en balde ensayamos cazar con apuntes y grabadoras.

Saben qué cuestión corresponde a quién. A quién le toca callar, a quién expresarse cuando les lanzamos preguntas, cuando permitimos a nuestro alma manifestarse en su sed. Es tanto lo que ocultan como lo que comparten, pero ya lo compartido ha sido tan grande...

Fundación Ananta; ¿Háblanos de la espiritualidad del futuro?

María Toscano: Aquellas estructuras que no confíen en el hombre y en eso que en el mundo cristiano se llama Espíritu Santo, se quedarán anquilosadas, pequeñas, estrechas... El Espíritu no se va a quedar enganchado en instituciones que no quieran avanzar... Si las

religiones o los grandes estamentos no se dan cuenta de ello, perderán no sólo miles de seres humanos, sino que ellos mismos se perderán.

El mundo va a ir superando miedos y alumbrando una espiritualidad que hará al hombre más feliz y más pleno. La espiritualidad no es algo añadido al hombre, sino algo propio de él.

FA: ¿Cómo se concreta todo ello?

MT: En actitudes solidarias. Ahora son más importantes que nunca los pequeños gestos, detalles como que un cristiano, por ejemplo, haga *ramadán*. Intentar de esa manera tan sencilla y tan pacífica armonizar con otro grupo es un gesto hermoso en este momento de choque civilizacional.

Tenemos también el ejemplo del ayuno que es una propuesta común a muchas religiones. Uno puede entender muy bien al otro si hace lo mismo que él. El gesto del cuerpo es parte importantísima de la vida espiritual. La posibilidad por ejemplo de orar en una misma postura es otra opción alentadora. El fomento de este tipo de pequeños gestos se hace preciso a nivel personal, pero también institucional. Las instituciones se van a quedar anquilosadas si no atienden a todo esto.

FA: ¿Cuál es la importancia del silencio?

Germán Ancochea: El silencio es una actitud de escucha. Si hacemos ruido, no escuchamos ni al otro, ni al mundo, ni a esa realidad sagrada que algunos llamamos Dios, porque no encontramos otro nombre mejor. El silencio es signo, símbolo y método para abrirte al otro y a eso Otro más profundo. La actitud de silencio es la que te permite ir viendo la vida como nueva cada día.

FA: ¿Qué es realmente esa realidad profunda?

MT: El hombre conserva en su interior una maravilla y a veces la sociedad no le permite verlo. Es una Fuente que necesita ser bebida, como dijo Ireneo en el siglo II. Yo creo que es un ansia muy profunda, de siempre, aunque en cada época cambie el modo de encontrarla. La Fuente es la misma, pero está escondida en cada uno de una manera, por eso cada uno tiene que hacer su propia búsqueda.

FA: ¿Un camino místico distinto para cada uno?

MT: Mística viene de “*muein*”, que significa “escondido”, “oculto”. En el fondo es una realidad interior humana, que también está callada para uno mismo. Es también uno mismo quien ha de descubrir qué camino quiere emplear para alcanzar y beber de esa Fuente. Como dice San Juan de la Cruz: cada uno va a coger de esa Fuente lo que esté preparado para coger. La Fuente no tiene más límites que los que le ponemos nosotros. El camino espiritual puede convertir la capacidad de nuestro “dedalito” en “tinaja”, pero eso es un esfuerzo largo.

GA: Y te llenas en función de lo que te hayas vaciado.

FA: ¿Cómo arranca ese camino?

GA: Todo empieza por una llamada para descubrir “la perla escondida” en términos cristianos, que te lleva a una realidad que es mucho más que tú mismo. Como diría Mahoma, Dios está más cerca de ti mismo que tu vena yugular y al mismo tiempo te trasciende absolutamente; y lo único que le molesta para hacerse patente eres tú mismo.

MT: Uno tiene que quitarse del medio. La llamada sigue resonando siempre en la humanidad. Ocurre que no todos la recibimos a la vez, ni de la misma manera.

FA: Si es algo tan universal ¿por qué despierta también tanto rechazo?

GA: Hemos cegado los caminos con la hojarasca de las palabras que llegan a resultar molestas. Es necesario cambiar de nombre la experiencia para quitarle esas resonancias. Nosotros somos cristianos viejos y nuestro camino espiritual ha sido redescubrir, a partir de aventuras más o menos esotéricas, que el Cristianismo tiene todas las respuestas que buscábamos, igual que todas las religiones, pero todas están oscurecidas.

FA: ¿Estorba el ego para el progreso en el camino espiritual?

GA: Sin duda el ego es el principal obstáculo en el camino espiritual, pero para trascenderlo hay que tenerlo. Pero cuidado: si tienes un ego diluido, vete antes a un psicoterapeuta. El mundo espiritual está lleno de despistados. Todo camino iniciático exige un ego razonablemente constituido. Con la religión pasa lo mismo: puedes prescindir de ella sólo cuando la has vivido e interiorizado. Ello no indica que no se pueda hacer esa experiencia sin pasar por una religión. Hay infinitos caminos. Las religiones en determinados momentos han podido ofrecer un rostro oscuro y dejar por ello de ser un camino.

FA: ¿Cuál es el papel fundamental de las religiones?

MA: En el nivel exotérico, todas las religiones, hinduismo y budismo, las tres grandes monoteístas, etc. cumplen la misión pedagógica de intentar responder a preguntas básicas y ofrecer una cosmovisión acorde con la cultura en que se vive.

GA: Pero si las religiones no llegan a darte la llave de casa como hicieron tus padres un día, entonces tienden a mantener al individuo infantiloides. Pueden azucarar la culpabilidad y la desconfianza hasta el punto que los fieles abriguen miedo a la libertad y a la búsqueda...

FA: ¿Por qué es tan difícil un acercamiento entre los mundos cristiano e islámico?

MT: Creo que hay mucha intransigencia por parte de los dos; durante el siglo XX habíamos ignorado al mundo árabe y ellos han decidido ser también sujetos de la historia. Creo que Estados Unidos los está machacando y ellos tienen su orgullo, como toda persona que ha sido humillada.

GA: Aunque no se trata de que importen la Revolución Francesa para sí, el mundo islámico debería de hacer una lectura crítica del Corán y superar su literalidad como se superó la de los Evangelios. Pero muchos musulmanes están refugiados en lo más férreo de su identidad cultural, porque se sienten castigados por el llamado mundo occidental. Ellos tampoco han sido *unos angelitos*, pero si reparamos en los mitos de Occidente – Cristianismo; igualdad, libertad y fraternidad; marxismo, y liberalismo americano- sus seguidores han matado y siguen matando tanta gente como la que se ha podido matar presuntamente en nombre del Islam.

FA: ¿Cómo influye en ambas civilizaciones la religión?

MT: A los musulmanes les resulta difícil concebir un mundo laico. No han sabido distinguir los ámbitos de lo sagrado y de lo profano, de forma que temen tener que renunciar a su fe si quieren liberarse de una sociedad confesional y clerical.

GA: Nosotros también nos seguimos moviendo un poco entre esos extremos. Pasamos de “Franco bajo palio” a la “dictadura de lo políticamente correcto”.

FA: ¿Necesitamos la tutela de un maestro?

MT: El maestro, en el sentido genuino de la palabra, es necesario para que nos oriente por el camino que nos lleva a nosotros mismos.

GA: La primera trampa es la palabra tutela. Esta puede estar relacionada con el papel que cumplen las religiones, no así los maestros. El maestro es un señor que ha hecho la

experiencia y que te puede indicar el camino, nunca obligarte ni dirigirte en ningún sentido. Hay saltos hacia otro nivel de ser que no se pueden dar solos.

Al final únicamente está la Gracia de Dios, el Espíritu Santo, o como queramos llamar a la intervención de esa parte de la divinidad que compartimos. No obstante siempre está latente el riesgo de perderse y de quedar sumido en la ignorancia. Construimos ídolos constantemente y el papel del maestro es destruirlos y ayudarte cuando te sacude el ego o entras en la “noche oscura del alma”, noche que, por cierto, los psiquiatras no saben tratar.

FA: ¿Habéis encontrado maestro vosotros?

MT: Sí, alguno que otro. Primero hay que ponerse en camino; “soltar” la religión, variar el trayecto e introducirse hacia dentro, que es un itinerario único y exclusivo que sólo puede recorrer la propia alma para llegar a la Fuente. En ese itinerario es precisa la ayuda. Hay un proceso de la propia búsqueda, auspiciado por la Gracia, si se quiere llamar así, que va acercándote hacia tu próximo maestro o hacia lo que necesites. Para ello es necesario abandonarse. Es el famoso desapego, que constituye el mayor desafío de la vida espiritual.

FA: ¿Hasta dónde alcanza ese desapego?

MT: Hasta del propio nombre. El libro del Apocalipsis habla de la piedrecita blanca que cada uno tiene con su nombre grabado desde la eternidad. Hay que renunciar al propio nombre para llegar al nombre verdadero.

Vivir constituye un proceso de paulatina recuperación de ese nombre. El camino espiritual constituye el desafío de llegar a ser tú mismo; retornar a aquello de lo que procedes y adonde también vas a llegar. Para ello hay que estar dispuestos a que te rompan todos los esquemas mentales.

FA: ¿Y la función de los círculos esotéricos?

GA: Cumplen su papel de ayudar a despertar; pero muchos tienden a cosificarse, a convertirse en una caricatura de las religiones. La gente vuelve a pedirles recetas y desde muchos de esos círculos llegan incluso a sugerirte lo que has de hacer para salvarte: “Has de comer arroz integral, ponerte una pirámide de cuarzo en la cabeza...”. Pero no hay que generalizar algunos, son una importante ayuda en el camino.

FA: ¿Cuál es el principal riesgo de los movimientos espirituales esotéricos?

MT: Hay un peligro en quienes se han creído responsables del bien espiritual del hombre y no han sabido estar atentos al Espíritu. Por el contrario observamos grupos de gente no confesional con una vida espiritual muy profunda.

GA: Enseguida quieren la seguridad que da el saber las verdades: “...yo tengo la verdad porque sé lo que fui en mi anterior encarnación”, “porque sé lo que tengo que comer”... Ya San Pablo nos previno con respecto a la vanidad espiritual de las obras.

FA: ¿Es más sano un sincretismo?

GA: Es bueno que los credos se reconozcan y sepan que buscan lo mismo. Sin embargo para el buscador pertenecer a varias tradiciones es muy difícil. Las religiones a la carta no funcionan.

MT: Cuando ahondas, el agua profunda es la misma para todos, el sufí, el hindú, el cristiano... Aunque las tradiciones espirituales están marcadas por una cultura en particular, todas acaban bebiendo de la misma agua.

De cualquier forma el sincretismo barato es peligroso. Tampoco hay que confundir el camino espiritual con los deseos propios, mal comprendidos y elevados a categoría de verdades. El

ejemplo anterior de “comer el arroz integral y llevar el cucurucho en la cabeza” es una ridiculización de algo muy serio.

FA: ¿Acercarse al otro es por lo tanto nota de nuestros tiempos?

MT: Así es. Hace falta una especie de finura, una sensibilidad espiritual para ir avanzando y comprendiendo todo lo que te rodea. Si no avanzas en esa apertura, no puedes comprender la verdad de la que el otro es también portador. Cuando te quedas en ti, puedes caer en la soberbia.

FA: ¿Se pueden reconciliar espiritualidad y progreso?

GA: Es secundario que a la dimensión espiritual la llames Dios, hermano o lucha por la justicia... Hay un cierto prejuicio entre esos que nos llamamos *progres*, o lo hemos sido en nuestra juventud, de pensar que la vida espiritual es para quienes no son capaces de encontrar fundamento y consuelo en otro lugar, sin darse cuenta de que quien lucha por la justicia será sentado a la derecha del Padre. Ello hace que se pierdan una dimensión de la existencia mucho más profunda

MT: La iluminación conquistada da luz a todo lo que se va dejando atrás. Hay personas que se resisten a atender a la llamada y renuncian a penetrar en una nueva dimensión de la vida.

FA: ¿De qué depende que escuchemos esa *llamada*?

GA: Son tiempos más fértiles para esa llamada, dada la profusión de espacios y foros de encuentro y mutuo enriquecimiento espiritual. Esos espacios de paz y armonía pueden convertirse en auténticas antesalas de otro mundo superior.

FA: *Iniciación a la iniciación* es uno de vuestros principales libros.

GA: La iniciación es un proceso connatural al hombre, y que por lo tanto tiene que ser compatible con todas las circunstancias. La tradición iniciática se remonta, en occidente, al tiempo del Egipto clásico.

El hombre, para llegar a su plenitud, tiene que dar saltos en el nivel del ser; es su muerte y resurrección continuada. Desde fuera pueden crucificarle. Quien inicia el camino es una persona molesta, porque es libre y no se deja domesticar.

Estamos en una sociedad hipereconomicista e hipersexual que pretenden distraer la atención del buscador.

MT: La iniciación produce cambios muy fuertes. El iniciado es una persona que ve el mundo de otra manera, porque él está en el mundo de otra manera.

FA: ¿Cómo afectan estos valores a la actividad profesional?

GA: La interiorización de estos valores superiores hace innecesario someterse a una ética forzada, uno se comporta como es. A veces por ejemplo, el elemental “no mentir” puede ser incómodo, pero no hay otra opción, no se sabe actuar de otra manera. Las actitudes rectas acaban siendo rentables.

FA: ¿El camino espiritual es personal o de grupo?

MT: Es personal pero al mismo tiempo es un camino de amigos, de hermanos. Cuando emprendes el camino, encuentras gente que está implicada en la misma búsqueda.

Es la hermandad a la que se han referido siempre las tradiciones espirituales. En el caso de los budistas, la “shanga” representa muy bien ese concepto de comunidad.

FA: ¿La relación con los demás da la medida del avance espiritual?

GA: Eckhart dice que si estás en el mayor de los éxtasis y tu hermano está enfermo, has de dejar el éxtasis y llevar a tu hermano un tazón de sopa. La aportación a la comunidad es básica.

De cualquier forma hemos de observar que el progreso en el camino espiritual es útil para todos, porque cada vez que un ser humano se acerca a la cima, su testimonio va a servir al resto de los hombres.

MT: Aunque lleves una vida espiritual muy profunda, has de preguntarte si los que están a tu alrededor son felices, si te has ocupado de los que dependen de ti. El examen final es: ¿cómo está tu hermano?...

Lola Bastos
Koldo Aldai